

**PEDAGOGIA PARA LA RETERRITORIALIZACION: UNA RESPUESTA
PEDAGOGICA ANTE EL CRECIENTE ABANDONO DEL CAMPO COLOMBIANO**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE:

LICENCIADOS EN CIENCIAS SOCIALES

AUTORES:

DIEGO ESTEBAN SANCHEZ AMAYA

MANOLO CAICEDO PINZON

DIRECTOR:

JHIDER SOLER MEJIA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN INTERCULTURALIDAD, EDUCACIÓN Y TERRITORIO

BOGOTÁ D.C.

2017.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de líderes</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 5	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Pedagogía Para La Reterritorializacion: Una Respuesta Pedagógica Ante El Creciente Abandono Del Campo Colombiano.
Autor	Sánchez Amaya, Diego Esteban; Caicedo Pinzón, Manolo
Director	Jhider Soler Mejía
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. pág. 58 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	TERRITORIO, IDENTIDAD CAMPESINA, PROGRESO Y DESARROLLO, RETERRITORIALIZACION.

2. Descripción
<p>“la pedagogía para la reterritorialización” es el resultado final de la práctica pedagógica, que como docentes en formación, adscritos a la Línea De Investigación Interculturalidad, Educación Y Territorio de la Universidad Pedagógica Nacional y aspirantes al título de Licenciados En Ciencias Sociales, llevamos a cabo en la Institución Educativa Departamental Joaquín Alfonso Medina, de la inspección de La Virgen, municipio de Quipile Cundinamarca. Esta práctica estuvo orientada a darle respuesta a un objetivo principal, el cual fue: ¿determinar en qué medida el ideal de progreso inserto en los estudiantes de grado once de dicha institución, generaba procesos de desterritorialización en La Virgen? Esta práctica se dividió en dos momentos, el primero de ellos tuvo como objetivo encontrar respuesta a través de algunas herramientas del método cualitativo de investigación, al interrogante que fundamenta el objetivo general de esta investigación; en el segundo, basados en los resultados de la primera intervención se implementaron cuatro unidades didácticas en construidas en respuesta a los resultados de la primera intervención; para finalizar se hace una propuesta pedagógica fundamentada en los Saberes Campesinos y en los modelos de desarrollo socio territorial y de escala humana, orientadas a generar procesos de reterritorialización a partir de la enseñanza de dichos saberes y la puesta en práctica de los mismos, con el fin poder en un plazo mediano construir una propuesta de seguridad alimentaria en la región.</p>

3.Fuentes

- Althusser, L. (1988) Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan, Nueva Visión, Buenos Aires
- Area, M. (1993) “unidades didácticas e investigación en el aula: Un modelo para el trabajo colaborativo entre profesores” Las Palmas de Gran Canaria, septiembre 199
- AA.VV. (2001). Espacio Y Territorios: Razón, pasión e imaginarios. Unibiblos Bogotá
- Blanco, M (2012). Autoenografía: Una Forma Narrativa De Generación De Conocimientos. México. Revista De Investigación Social Andamios
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. (2003) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Galindo, E. (1998). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. Compilación. Addison Wesley Longman. México. 345 p.
- Giddens, A. (1990). Las Consecuencias de La Modernidad. Alianza Editorial.
- Giménez, G. (1996). “Territorio y cultura”. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Época II, II (4), 9-30. México: Universidad de Colima.
- Giroux, H. (1995). Teoría y Resistencia en Educación. España: Editorial Siglo XXI.
- Gudynas, E. (2009) —El día después del desarrollo en América Latina en Movimiento.https://www.academia.edu/4425155/El_d%C3%ADa_despu%C3%A9s_del_desarrollo?auto=download. Recuperado enero 2017
- Guillén, A. (2007) Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina, en https://www.fing.edu.uy/catedras/economia/teorico/Teorico_alur1_DesarrolloAL.pdf
- Gurevich, R. (2005). Sociedades Y Territorios En Tiempos Contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LeCompte, M.D. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas. RELIEVE, vol. 1, n. 1. Consultado en <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm> en (25/O1/2017)."
- Leff, E (2006). Aventuras De La Epistemología Del Ambiente: de la articulación de las ciencias al diálogo de saberes. México: Siglo XXI Editores
- León, G. (2001). La Imposición De Modelos Pedagógicos En Colombia - Siglo XX.
- León, M (2013) El maestro como sujeto político: dilemas entre los imaginarios y su formación. Revista Infancias Imágenes / pp. 117 - 123 / Vol. 12. No. 1 / Enero – junio de 2013.
- López y Figueroa (2013) "Artes visuales y procesos de territorialización en contextos de narcoviolencia", Argumentos, núm. 71, enero-abril, México, UAMXochimilco, p. 15 [http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=10&tipo=AR_TICULO&id=9059&archivo=1-626-9059lbs.pdf&titulo=Artes], fecha de consulta: 12 de abril de 2017.

- Montañez, G. (1997). Geografía y Ambiente: Enfoques y Perspectivas. Santafé de Bogotá, Ediciones Universidad de la Sabana.
- Núñez, J. (2004) Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. Revista Investigación y Postgrado, Vol. 19, N° 2.
- Núñez, J. (2004) Saberes Y Educación, una mirada desde las culturas rurales. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural. Año 1 N° 2 Enero 2004, ISSN 0717-9898 <http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>
- Pérez, A. (2000). Una propuesta de educación popular en pedagogía social. Caracas: Caracas: UPEL-IMPM
- Pérez, P. (2015) Relación escuela rural-comunidad y su entorno socio productivo y cultural. Revista arbitrada del cieq - centro de investigación y estudios gerenciales (barquisimeto - Venezuela).
- Ramos, A. (2014). Saberes campesinos locales para la interdisciplinariedad en la institución educativa rural naranjal de Quimbaya Quindío. Universidad De San Buenaventura. Cali. Tesis De Maestría En Educación.
- Rogério, H. (2011) El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad, traducción Marcelo Canossa, México, Siglo XXI Editores-
- Sánchez, D. (1998). Teoría crítica. En R. Reyes (Edit.). Terminología científico-social. España: editorial Anthropos
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. En. Especialización En Teoría, Métodos Y Técnicas De Investigación Social, Bogotá. ICFES.
- Sosa, M. (2012) ¿Cómo Entender El Territorio?: Guatemala: Cara Parens..
- Valenzuela, José (1990). ¿Qué es un patrón de acumulación? México, UNAM, Facultad de Economía
- Guash, Ó. (1977). "Observación participante". Cuadernos Metodológicos, n° 20. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Segundo ejemplo (pág. 59-70).

4. Contenidos

Este artículo está conformado por cinco capítulos; en los tres primeros, se habla acerca de los tres componentes que le dieron cuerpo a esta investigación, que en su orden son: El Componente Metodológico, en el cual se da cuenta del enfoque investigativo que se usó, así como las herramientas investigativas que se implementaron para la obtención de datos; El Componente Contextual donde se realiza una justificación acerca del problema de investigación, y se presenta una caracterización del lugar de la practica pedagógica, de la institución donde se llevó a cabo y del PEI de la misma; El Componente Conceptual en el cual se abordan las categorías de progreso y desarrollo, identidad y territorio, así como las subcategorías de desterritorialización y reterritorialización. En el cuarto capítulo se presenta el modelo de sistematización que se usó para interpretar los datos, el cual se basó en las cuatro dimensiones del saber pedagógico propuestos en el libro “Tras las Huellas del saber pedagógico” de la autoría del grupo de investigación Saberes y Prácticas Educativas de la Universidad Pedagógica Nacional así como los aportes hechos en tal misión por Oscar Jara; en el quinto se presenta la propuesta pedagógica que da nombre a este artículo la cual se fundamenta teóricamente en los saberes campesinos y en la importancia que estos poseen a la hora de proponer y ejecutar acciones de retoma del territorio a través de la educación escolar.

5. Metodología

Para la elaboración del siguiente artículo se realizó una investigación previa, la cual estuvo basada en el enfoque cualitativo de investigación, dentro del cual nos valimos de la observación participante y herramientas como la entrevista semiestructurada, el diario de campo y la conversación como herramienta de recolección de datos, en cuanto a la implementación pedagógica, nos valimos de las unidades didácticas y con relación a la sistematización de datos utilizamos las cuatro dimensiones del saber pedagógico propuestos en el libro “Tras las Huellas del saber pedagógico” de la autoría del grupo de investigación Saberes y Prácticas Educativas de la Universidad Pedagógica Nacional. Así como lo propuesto por Oscar Jara en el libro “Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias”

6. Conclusiones

De los resultados obtenidos en esta investigación podemos determinar que el ideal de progreso inserto en los jóvenes estudiantes de la institución Joaquín Alfonso Medina, genera abandono del territorio ya que por varias cuestiones los jóvenes salen de la población. Este abandono del territorio genera a su vez un proceso de desterritorialización en la medida, que el territorio al ser mediado por el ejercicio humano toma una significación simbólica, connotación cultural e histórica llamado territorialidad.

Esta territorialidad a su vez está conformada por un conjunto de prácticas sociales y saberes ancestrales que permiten que una comunidad se construya y se consolide; en la medida que esta territorialidad se ve afectada por el abandono del territorio, en el sentido que no hay a quien transmitir estas formas de ser, el territorio va perdiendo significado y va dando lugar a otras territorialidades donde el ser campesino queda olvidado y supeditado a una cultura global cada vez más urbanizante que entiende el campo como una gran maquila de alimentos y otros menesteres menos humanos como los agrocombustibles, mas no como el lugar donde habita un sujeto que desde sus prácticas y saberes podría aportar mucho al cambio radical de paradigmas que urge en el mundo.

Por otro lado la escuela juega un papel importante en este escenario, ya que desde allí se pueden empezar a cambiar los imaginarios sociales que van en contraposición de los intereses de las comunidades rurales, generando procesos de cambio de las dinámicas escolares tradicionales, reemplazando sus saberes inamovibles, de carácter occidental y urbano, por otros de pertinencia frente a los contextos rurales, donde se reproduzcan y enseñen unas prácticas acorde con cada lugar, con cada territorialidad.

El maestro es quien entonces desde su labor debe impulsar este tipo de iniciativas ya que requiere de un esfuerzo y un compromiso social que sobrepase su labor tradicional y lo convierta en un generador de conciencias críticas e históricas, en un actor político mas no en un simple transmisor de conocimientos.

Elaborado por:	Diego Esteban Sánchez Amaya y Manolo Caicedo Pinzón
Revisado por:	Jhider Soler Mejía

Fecha de elaboración del Resumen:	30	05	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO:

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVO GENERAL	3
OBJETIVOS ESPECIFICO	3
1. COMPONENTE METODOLÓGICO	4
1.1. Enfoque cualitativo en investigación	4
1.2. Técnicas de recolección de información	5
1.2.1. La observación participante	6
1.2.2. La entrevista semi-estructurada	7
1.2.3. El diario de campo	7
1.2.4 El dialogo espontaneo como herramienta de recolección de datos	7
2. COMPONENTE CONTEXTUAL	8
2.1. Marco referencial	9
2.1.1. Justificación ¿el porqué de la investigación?	9
2.1.2. Caracterización del lugar de la práctica	12
2.1.2.1. Ubicación geográfica	12
2.1.2.2. Reseña histórica de la inspección de La Virgen	14
2.1.2.3. El IED Joaquín Alfonso Medina día	17
2.1.2.4 El PEI de la institución Campo y Paz	18
3. COMPONENTE TEORICO Y CONCEPTUAL	21
3.1 La modernidad, los modelos de desarrollo y el ideal de progreso	21
3.2 Territorio e Identidad	24
3.3 Territorialización, Desterritorialización Y Reterritorialización	26

4. Sistematización de la experiencia pedagógica	30
4.1. Análisis de la primera visita	31
4.1.1. Organización de la información	32
4.1.2. El imaginario de progreso y el abandono del territorio	33
4.2. Análisis de la segunda visita	36
4.2.1. Dimensión disciplinar	39
4.2.2. Dimensión procedimental	40
4.2.3. Dimensión estratégica	42
4.2.4. Dimensión ético política	43
5. Propuesta pedagógica: La Pedagogía Para La Reterritorializacion	45
5.1 Estructura de la propuesta	45
5.1.1. Referente teórico	46
5.2. El enfoque socioterritorial de desarrollo	48
5.3. Desarrollo a escala humana	48
5.4. Actores involucrados en la propuesta	49
6. Conclusiones	53

OBJETIVO GENERAL

¿Determinar en qué medida el imaginario de progreso inserto en los estudiantes del grado once, de la Institución Educativa Departamental Técnica Agropecuaria Joaquín Alfonso Medina, genera procesos de desterritorialización en la inspección de La Virgen, en el municipio de Quipile en Cundinamarca?

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Enseñar el concepto de territorio e identidad, progreso y desarrollo a través de unidades didácticas
- Caracterizar históricamente la población de la virgen a través de entrevistas y demás herramientas del método cualitativo de investigación.
- Diseñar y proponer un modelo de transversalización curricular con el fin de cambiar permanentemente el ideal de progreso del estudiantes del Joaquín Medina

PEDAGOGÍA PARA LA RETERRITORIALIZACION: UNA RESPUESTA PEDAGOGICA ANTE EL CRECIENTE ABANDONO DEL CAMPO COLOMBIANO

Diego Esteban Sánchez Amaya y Manolo Caicedo Pinzón¹
Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales

RESUMEN:

“la pedagogía para la reterritorialización” es el resultado final de la práctica pedagógica, que como docentes en formación, adscritos a la Línea De Investigación Interculturalidad, Educación Y Territorio de la Universidad Pedagógica Nacional y aspirantes al título de Licenciados En Ciencias Sociales, llevamos a cabo en la Institución Educativa Departamental Joaquín Alfonso Medina, de la inspección de La Virgen, municipio de Quipile Cundinamarca. Esta práctica estuvo orientada a darle respuesta a un objetivo principal, el cual fue determinar en qué medida el ideal de progreso inserto en los estudiantes de grado once de dicha institución, generaba procesos de desterritorialización en La Inspección de La Virgen. Esta práctica se dividió en dos momentos, donde guiados por la observación participante, y sustentados en la implementación de cuatro unidades didácticas, se logró constatar, en un primer momento, que ese ideal de progreso inserto en los estudiantes está sustentado en un modelo de desarrollo neoliberal, el cual, efectivamente genera procesos de desterritorialización en La Virgen, para luego presentar una propuesta pedagógica que sustentada en los saberes campesinos y en un modelo de desarrollo enfocado en el territorio, busca generar procesos de reterritorialización a partir de la enseñanza de dichos saberes y la puesta en práctica de los mismos, en bien de construir junto con la comunidad proyectos productivos que generen desarrollo y progreso en el territorio desde otra perspectiva mucho más humana. Respondiendo de esta manera a la tendencia cada vez más notoria, de abandonar los lugares rurales en pro de buscar mejores oportunidades de vida las cuales se pueden construir en comunidad y desde los lugares de origen, fortaleciendo a su vez la territorialidad y por ende la identidad cultural de las poblaciones rurales, en este caso La Virgen.

Palabras clave: Territorio, Progreso, Desarrollo, Desterritorialización y Reterritorialización

ABSTRACT:

"Pedagogy for reterritorialisation" is the final result of the pedagogical practice, which as teachers in formation, attached to the Line of Research Interculturality, Education and Territory of the National Pedagogical University and aspiring to the title of Graduates in Social Sciences, we take to Held at the Departmental Educational Institution Joaquín Alfonso Medina, of the inspection of La Virgen, municipality of Quipile Cundinamarca. This practice was oriented to answer a main objective, which was to determine to what extent the ideal of progress inserted in the students of degree ten and eleven of that institution, generated processes of deterritorialisation in The Inspection of La Virgen. This practice was divided in two moments, where guided by the participant observation, and based on the implementation of four didactic units, it was found, at first, that this ideal of progress inserted in the students is based on a model of development Neoliberal, which effectively generates processes of deterritorialization in La Virgen, and then present a pedagogical proposal based on the knowledge of peasants and a model of development focused on the territory, seeks to generate processes of reterritorialization from the teaching of such knowledge And the implementation of them, in order to build together with the community productive projects that generate development and progress in the territory from a much more human perspective. Responding in this way to the trend more and more notorious, to leave the rural places in search of better opportunities of life which can be built in community and from the places of origin, strengthening in turn the territoriality and, therefore, the identity Cultural diversity of rural populations, in this case La Virgen.

Keywords: Territory, Progress, Development, Deterritorialization and Reterritorialization

¹ Estudiantes de decimo semestre de la Universidad Pedagógica Nacional optantes al título de: Licenciado en Ciencias Sociales

INTRODUCCION

El siguiente artículo tiene como finalidad presentar los resultados que se obtuvieron a través de la practica pedagógica que se llevó a cabo en La Institución Educativa Joaquín Alfonso Medina de la inspección de La Virgen del municipio de Quipile Cundinamarca, la cual tuvo como fundamento los lineamientos teóricos y prácticos de la línea de investigación “Interculturalidad, Educación y Territorio” del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, donde se busca promover la construcción de propuestas pedagógicas apoyadas en el estudio crítico de las diversas realidades culturales y el estudio del concepto de territorio como categoría de análisis esenciales en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Por ende esta investigación surge desde la motivación que tenemos como futuros maestros, de aportar desde nuestra labor en la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y empoderada de su territorio.

En tal sentido, preocupados por la situación de disminución demográfica del campo colombiano, la cual se da a través de varios factores, uno de ellos la educación. nos propusimos la tarea de entender desde el contexto escolar: ¿de qué manera, el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de grado once de la Institución Educativa Departamental (I.E.D) Joaquín Alfonso Medina (JOAME), generaba procesos de desterritorialización en la Vereda La Virgen del municipio de Quipile Cundinamarca?. Tomando este planteamiento como objetivo principal de nuestra práctica, se hizo una intervención en campo que estuvo dividida en dos momentos los cuales dan cuerpo del siguiente artículo.

En el primero de ellos, se hace un abordaje investigativo donde se establece a través de La Observación Participante y otras herramientas como La Entrevista Semi Estructurada, (instrumentos propios del Enfoque Cualitativo de Investigación), la manera en que el imaginario de progreso de los estudiantes de grado once del JOAME está siendo afectado en detrimento de la territorialidad ancestral de la comunidad de La Virgen, una territorialidad caracterizada por unas costumbres campesinas de tradición agrícola; en el segundo, se hace la implementación pedagógica a través de cuatro unidades didácticas, las cuales llevaban por objetivo cambiar el imaginario de progreso encontrado en los estudiantes en mención del JOAME, a través de las Ciencias Sociales, asignatura desde la que se proyectaron y ejecutaron dichas unidades.

Para llevar a cabo dicha intervención fueron necesarios unos pasos inherentes a todo proceso investigativo los cuales se desarrollaron a lo largo de este artículo, el cual está conformado por cinco capítulos; en los tres primeros, se habla acerca de los tres componentes que le dieron cuerpo a esta investigación, que en su orden son: El Componente Metodológico, en el cual se da cuenta del enfoque investigativo que se usó, así como las herramientas investigativas que se implementaron para la obtención de datos; El Componente Contextual donde se realiza una justificación acerca del problema de investigación, y se presenta una caracterización del lugar de la practica pedagógica, de la institución donde se llevó a cabo y del PEI de la misma; El Componente Conceptual en el cual se abordan las categorías de progreso y desarrollo, identidad y territorio, así como las subcategorías de desterritorialización y reterritorialización.

En el cuarto capítulo se presenta el modelo de sistematización que se usó para interpretar los datos, el cual se basó en las cuatro dimensiones del saber pedagógico propuestos en el libro “Tras las Huellas del saber pedagógico” de la autoría del grupo de investigación Saberes y Prácticas Educativas de la Universidad Pedagógica Nacional así como los aportes hechos en tal misión por Oscar Jara; en el quinto se presenta la propuesta pedagógica que da nombre a este artículo la cual se fundamenta teóricamente en los saberes campesinos y en la importancia que estos poseen a la hora de proponer y ejecutar acciones de retoma del territorio a través de la educación escolar.

Hay que aclarar que la propuesta pedagógica planteada en el quinto capítulo no fue ejecutada, y por lo tanto es susceptible de toda crítica en aras de mejorarla y hacer de ella una herramienta que permita desentrañar las problemáticas de las comunidades, en aras de ponerlas en el escenario de la escuela, con el objetivo de darles solución a partir de medidas y prácticas pedagógicas que no solo involucren al maestro y al estudiante, sino también la comunidad.

1. COMPONENTE METODOLÓGICO

El componente metodológico, es parte esencial en todo proceso investigativo, ya sea al momento de la planeación así como en la puesta en práctica del mismo, ya que permite crear un derrotero a seguir, donde se establecen los límites de la investigación, una ruta de trabajo, así como, se identifican las herramientas adecuadas y una serie de elementos de los cuales dependerá la coherencia de los resultados que se obtengan.

Como docentes en formación de Ciencias Sociales, estamos convencidos que los resultados obtenidos en cada intervención pedagógica no deben quedar solamente en el papel, sino que deben apuntar, hacia la transformación social y la construcción de nuevas realidades y conocimientos, por ende, toda investigación debe estar sustentada teóricamente y fundamentada en datos verídicos y comprobables. En este sentido la metodología que se utilizó para estudiar a la comunidad escolar de la inspección de La Virgen, en el municipio de Quipile en Cundinamarca recoge los aportes de la Investigación Cualitativa y la observación participante basándose en lo propuesto por S.J. Taylor y R. Bodgan (1987) en su libro *Introducción A Los Métodos Cualitativos De Investigación*.

En cuanto a los mecanismos de recolección de información utilizados en la comunidad durante el proceso investigativo se pueden mencionar: entrevista semi-estructuradas y no estructuradas, diarios de campo así como métodos no intrusivos de obtener información como simples diálogos o interacciones cotidianas con la población.

1.1 Enfoque Cualitativo En Investigación

El enfoque cualitativo en investigación permite apreciar las especificidades de cada contexto, por tal razón, presenta una pertinencia para el estudio de una realidad concreta, como la que se pretende abordar en este trabajo; el objeto de estudio de esta investigación es la población escolar de grado once del (JOAME). La metodología que ofrece este enfoque no hace una diferenciación entre el sujeto que investiga y el sujeto (objeto) de la misma, sino que por el contrario establece una relación dialéctica que permite construir conocimiento desde el sujeto en relación con su entorno, factor que a nuestro juicio no solamente nos permitiría dar respuesta a nuestro objetivo investigativo sino generar procesos pedagógicos acordes a los resultados obtenidos.

Otra de las características centrales de este enfoque es que es inductivo, es decir, va de lo particular a lo general, tomando en cuenta el contexto, el espacio el lugar y el tiempo donde se realiza; para LeCompte (1995) la investigación cualitativa puede entenderse como “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, escritos de todo tipo” para esta autora la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos, es decir desde ellos no se pretende estudiar la realidad en si sino como se construye.

En esta dirección entendimos que esa realidad era precisamente la que se debía abordar, por tanto decidimos construir nuestra investigación con las personas, con los habitantes del lugar, pues precisamente partiendo de lo particular se iba a dar respuesta a procesos mucho más colectivos, como el abandono del territorio, por otra parte, El Enfoque Cualitativo, como ya se había dicho, es un modelo investigativo que permite la construcción de conocimiento, de una manera muy particular, pues no lo hace separándose de su objeto de estudio, sino que por el contrario lo involucra y lo hace parte activa del proceso, el objeto de estudio por tanto no es estático, sino que por el contrario, se va modificando en torno a cómo se desarrolla la investigación, es decir, “*se estructura a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando durante el transcurso de la investigación, sobre la plena marcha, de ésta*” (Sandoval, 1996, pág. 30).

Por tal razón y teniendo en cuenta el contexto educativo y social en el cual pretendíamos llevar a cabo nuestra investigación, decidimos centrar nuestros intereses investigativos en este enfoque, ya que consideramos que desde las perspectivas metodológicas que promueve se pueden obtener mejores resultados a la hora de investigar y a su vez de interpretar los resultados, factores que permitirán elaborar mejores reflexiones así como una construcción de conocimiento más integral y apegada a la realidad no solo material sino social.

1.2 Técnicas De Recolección De Información.

Las técnicas de recolección de información utilizadas son: la observación participante, la entrevista semi estructurada y la historia de vida.

1.2.1 La Observación Participante.

La Observación participante es una técnica de observación que hace parte del enfoque cualitativo utilizado en las Ciencias Sociales, en donde el investigador comparte con los investigados su contexto, experiencia y vida cotidiana, con el fin de conocer directamente de las fuentes toda la información que poseen los sujetos de estudio sobre su propia realidad, o sea, conocer la vida cotidiana de un grupo determinado desde su interior, que en este caso fue la población escolar del grado once del (JOAME),

En tal sentido y partiendo de nuestro objetivo general, se hizo necesario recurrir a esta técnica, pues era indispensable adentrarnos en la comunidad en general y en especial la de los grados en mención, con el fin de determinar ciertos cuestionamientos que surgieron en torno al objetivo general de la investigación, de las cuales se hablara en detalle más adelante, para Óscar Wash (1977):

“La observación participante es uno de los modos de investigación que permite prestar mayor atención al punto de vista de los actores. Tal y como pretenden los clásicos, se trata de que el investigador se convierta él mismo en un nativo a través de la inmersión en la realidad social que analiza. De este modo el investigador pretende aprehender y vivir una vida cotidiana que le resulta ajena. Para ello se ocupa de observar, acompañar, compartir (y en menor medida participar) con los actores las rutinas típicas y diarias que conforman la experiencia humana. La vida cotidiana se convierte en el medio natural en que se realiza la investigación. Es una investigación que se pretende lo menos intrusiva posible...” (p. 32)

Teniendo en cuenta que lo que buscábamos era precisamente determinar de qué manera se construía el imaginario de progreso en los estudiantes de grado once del JOAME, para así poder explicar en qué medida este imaginario era el causante de que los jóvenes de la población buscaran oportunidades de vida fuera de su territorio, decidimos valernos de los postulados de S J Taylor R Bogdan en su libro “Introducción Métodos Cualitativos Investigación” ya que allí los autores nos ofrecen una serie de pasos que van desde el planteamiento del problema de investigación hasta la presentación de resultados y en donde explica cómo se deben de abordar este tipo de investigaciones en comunidades como las de La Virgen, ya que para determinar el tipo de cuestionamientos que nos propusimos es necesario adentrarse en la comunidad para entender de manera más clara aquello que nos motivó a desarrollar nuestra investigación.

1.2.2 La Entrevista Semi-Estructurada

Con el fin de dar aportes argumentativos a nuestra investigación se utilizó como instrumento de recolección de información entrevistas semi-estructuradas, las cuales, fueron utilizadas con distintos objetivos y con distintos actores de la comunidad de La Virgen, personas del pueblo, estudiantes y algunos profesores, la flexibilidad que aporta este tipo de entrevistas a la recolección de la información es muy importante, ya que permite que sea modificada respecto a las necesidades que van surgiendo a medida que se interlocuta con un informante. Este tipo de entrevistas poseen características particulares que pudieron acomodar a los intereses del ejercicio investigativo, la principal peculiaridad que se tomó en cuenta a la hora de elegir este instrumento de recolección fue la libertad o flexibilidad que concede tanto al entrevistado como al entrevistador, es decir, que aunque se realice un cuestionario o se tomen unos temas centrales a tratar se puede ampliar u obviar preguntas o temáticas dependiendo de los datos que se quieran obtener.

Al utilizar este tipo de instrumento es necesario tener en cuenta que se está obteniendo una doble información, en otras palabras, se obtiene “información explícita sobre algo; es decir, información referencial fáctica sobre acontecimientos, procesos, situaciones, pero también la manera en que esos acontecimientos son relatados brinda otro tipo de información: aquella que da cuenta de las interpretaciones del entrevistado, las significaciones que construye, los sentidos que le otorga a la propia experiencia, sus valores y creencias” (Vega, 2010).

1.2.3 El diario de campo

La observación fue fundamental cuando se realizó el proceso de caracterización e implementación de la práctica pedagógica, ya que se percibió por una parte las características que poseen y por otra las apreciaciones del observador con el fin de sistematizar dicha información, se manejó como instrumento los diarios de campo, estos se realizaban en todas las ocasiones que se efectuaron visitas en la escuela, se utilizaron como herramientas de registro detallado de la información que se podía observar, percibir e interpretar por parte de los investigadores, en este caso se registró todo lo que se consideró importante y susceptible a ser analizado en el proceso de investigación.

1.2.4 El Dialogo Espontaneo como herramienta de recolección de datos.

Las interacciones que se dan a diario en los lugares donde se llevan a cabo las investigaciones, en este caso La Virgen, son un material muy enriquecido en cuanto a los datos que de ellas se pueda

obtener, estas interacciones mediadas en su mayoría por una conversación no son tomadas en cuenta en muchas ocasiones por el investigador, ya que carecen de un rigor metodológico que les permita tener la validez de otro tipo de herramienta, pero al igual que las entrevistas no estructuradas los diálogos que se dan con las personas de las poblaciones donde se ejecutan ejercicios investigativos a pesar de no estar sustentados en una metodología clara aportan una serie de informaciones muchas veces más trascendental que la que se obtiene con otras herramientas un poco más intrusivas, para (Devillard, Mudano y Pazos, 2011) su trabajo, *Apuntes Metodológicos Sobre La Conversación En El Trabajo Etnográfico*: “La “conversación” ordinaria entre los agentes sociales pasa así a ser el prototipo del intercambio con el investigador, no solo para dialogar en ocasiones cotidianas sino también para la realización de entrevistas sistemáticas. La puesta en práctica de este diálogo exige un desarrollo metodológico específico, minucioso, continuado y, por supuesto, reflexivo, que le permita a aquél no solo saber hablar (controlar sus formulaciones, retomar conceptos nativos, inscribirlos en sus marcos culturales...) sino, más aún, llevarlo a cabo a semejanza de como conversan los sujetos.” (p. 365)

En este sentido se le dio una importancia significativa a las conversaciones que surgieron con los habitantes del lugar, ya que teniendo claro que era lo que se quería conseguir, de manera indirecta siempre se trataba de llevar la conversación al punto donde se sabía se iba a obtener información relevante.

2. COMPONENTE CONTEXTUAL

2.1 MARCO REFERENCIAL

2.1.1. Justificación ¿El Porqué De La Investigación?

El territorio es un espacio de producción cultural donde se desarrollan una serie de relaciones sociales, económicas y políticas que lo van delimitando, para Gilberto Giménez (1996)

“El territorio equivale entonces, en una de sus formas de entenderlo, a un espacio de inscripción de cultura; en efecto, ya no existen territorios plenamente “naturales”, todo territorio ha sido marcado por los acontecimientos históricos, por la sociedad, y hoy resulta ser “un marco o área de distribución de instituciones, prácticas y significaciones culturales espacialmente localizadas (un constructo) apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego efectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio territorial” (p. 14-15)

La dinámica de un territorio está integrada por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos materiales e inmateriales contruidos por los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales. Estos elementos definen el territorio a partir de la existencia de un espacio geográfico en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación, como afirma Montañez (2001), que a su vez crea un ejercicio de soberanía y el surgimiento de relaciones de identidad con dicho espacio.

Estas relaciones de identidad con el territorio se dan a partir de una serie de costumbres y valores que han sido contruidos a través de los años, con los cuales un grupo de personas se identifica, esta interacción constante entre el sujeto y el espacio geográfico crea territorialidades, es decir maneras particulares de ver y entender el territorio, que se crean y recrean a partir de las relaciones de poder que se establecen con el mismo. Montañez define que: “la territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un estado o un bloque de estados” (Montañez, 1997, p.198). Este concepto se complementa con el análisis de Lobato Correa (1996), quien hace

referencia al conjunto de prácticas y a sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social o grupos sociales y las empresas.

En otras palabras la territorialidad se puede relacionar directamente con el grado de pertenencia que tienen los sujetos que conforman una comunidad sobre el espacio geográfico en cual viven, con el que se identifican, donde depositan una serie de creencias, tejidos sociales y afectos, factores que al ser afectados generan procesos de desterritorialización. La desterritorialización debe ser entendida como el proceso en el cual se le despoja al sujeto, de su pertenencia simbólica con el territorio, de sus lazos sociales, de sus tejidos culturales, de su yo colectivo según Gómez y Mahecha (1998) “La desterritorialización se refiere a procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales.”

En este proceso, no es solo el sujeto y la comunidad los que pierden sus lazos de pertenencia con el territorio, sino el territorio mismo queda reducido a un mero espacio geográfico desprovisto de toda construcción simbólica y cultural. Esta situación se presenta, entre otras cosas, gracias a que la realidad socio económica en la que ha estado inmersa el grueso de la población colombiana, en especial la de los contextos rurales y (para efectos de esta práctica pedagógica) la de la inspección de La Virgen, ha motivado que muchos de sus pobladores, salgan a las grandes ciudades o poblaciones intermedias del país, en busca de mejores oportunidades, en busca de ese ideal de progreso, el cual no encuentran o no es posible de consolidar en sus lugares de origen “sus territorios”. Pero este proceso migratorio, no gira solamente en torno a las necesidades económicas de los sectores rurales; de hecho obedece principalmente a tres factores fundamentales:

1. Desterritorialización por causas violentas: El problema de la tenencia de la tierra, causante en gran medida del conflicto interno que aqueja al país desde hace ya varias décadas, dejando como resultado millones de desplazados, los cuales al ser desterritorializados acuden a los grandes centros urbanos en pro de eludir los vejámenes de la guerra, así como para conseguir el sustento diario para sus familias.

2. Desterritorialización por causas institucionales: El abandono del estado en algunas poblaciones

alejadas, es decir lugares donde no se hace visible su accionar, dichas poblaciones carecen de servicios básicos como agua potable o atención médica, así como la falta de escuelas, hospitales e infraestructura vial para el acceso desde y hacia las periferias urbanas.

3. Desterritorialización por causas culturales: Las cuales están relacionadas con los mitos que se construyen desde globalización, lo cual ha generado una crisis en las identidades locales, ya que gracias a las múltiples manifestaciones culturales que conviven hoy en día, estas identidades tan importantes en la construcción del territorio han ido desapareciendo.

De estas tres causas y sin restar importancia a las dos anteriores, nos centramos en la tercera; pues es en el escenario cultural donde se desarrolla el acto educativo. Según Núñez:

“Las sociedades humanas han encontrado en la educación el vehículo idóneo para construir, reconstruir y perpetuar los saberes de sus culturas. Pero, lo que debería ser un hecho autónomo en la formación del hombre, a partir de sus propias particularidades individuales y colectivas, ha sido convertido por las culturas hegemónicas en un espacio para la reproducción etnocéntrica de sus modelos civilizatorios. En el caso latinoamericano, la educación ha estado subordinada a la cultura occidental, dentro de la cual sus saberes son reiterados al tener como eje central la dominación, por la vía de la sumisión” (Núñez 2004)

Por esta razón decidimos centrarnos en la población de grado once del JOAME, ya que al culminar sus estudios se ven obligados a enfrentar el mundo laboral, o en pocas ocasiones a seguirse especializando para entrar irrevocablemente en dicha dinámica, por ende, la mayoría de ellos terminan emigrando a otros lugares en busca de una mejor calidad de vida, en busca del progreso, no siendo conscientes de que en esta búsqueda deja como daño colateral un proceso de pérdida de su identidad cultural, factor que genera a su vez un proceso de desterritorialización, ya que al emigrar y siendo el producto de un sistema educativo, que sin entrar en maniqueísmos, se basa en la estructura y temáticas occidentales, pierden toda conexión con su pasado y por ende con sus conocimientos ancestrales, dejando como resultado el abandono del territorio y por ende desterritorialización

Este imaginario de progreso que está inserto en los estudiantes del JOAME termina afectando su comunidad, pues al abandonar sus territorios en busca de consolidar este imaginario, abandonan de paso su pasado, su esencia; si tenemos en cuenta también, que sobre el territorio se ejercen muchos intereses de poder, no es difícil deducir que en la medida en que los sistemas educativos no vayan en dirección de darle solución a las problemáticas reales de la comunidad jaman buscaran entonces un beneficio para el individuo, sino que por el contrario hacen parte del entramado social que se ha formado gracias a un discurso hegemónico que lo que busca es perpetuar en el poder a las elites tradicionales, bien sea en contextos locales o globales.

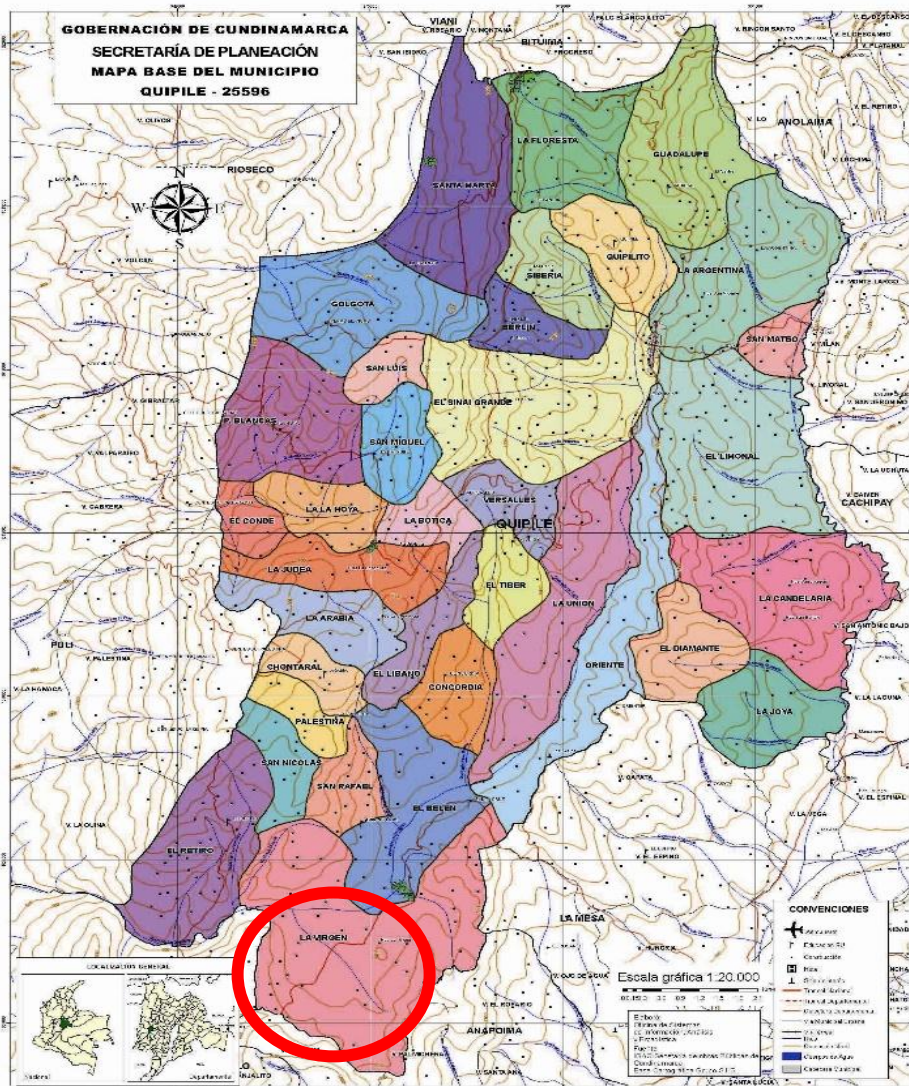
En esta dirección nuestro objetivo como maestros de ciencias sociales para con esta problemática, fue en primera instancia, establecer en qué medida ese imaginario de progreso generaba procesos de desterritorialización gracias al abandono del territorio en la inspección de La Virgen.

2.1.2. CARACTERIZACIÓN DEL LUGAR DE LA PRÁCTICA.

2.1.2.1. Ubicación geográfica.

El Municipio de Quipile está ubicado en el Departamento de Cundinamarca, República de Colombia, a 88 km. al Occidente de Bogotá, capital de la República. El municipio se encuentra localizado sobre una cuchilla de la Cordillera Oriental, al sur-occidente del Departamento, situado a 4° 45` de latitud norte y 74° 32` de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, en una extensión de 12.760 Has de las cuales 35.1 Has, corresponden a los centros urbanos así: Quipile 13.24 Has, La Botica 2.36 Has, La Sierra 10.07 Has, La Virgen 6.79 Has y Santa Marta con 2.62 Has.

El territorio de Quipile limita con los siguientes municipios: al Norte con los municipios de Bituima, con una longitud de 12.54 kilómetros, y Vianí, con una longitud de 80 Kilómetros; al Sur, con los Municipios de Jerusalén, con una longitud de 6.01 Kilómetros y Anapoima, con una longitud 6.40 Kilómetros; por el Oriente, con los Municipios de Anolaima, con una longitud de 9.70 Kilómetros, Cachipay, con una longitud de 9.15 Kilómetros, y La Mesa, con una longitud de 10.57 Kilómetros, y por el Occidente, con los Municipios de San Juan de Rioseco, con una longitud de 7.30 Kilómetros ,y Pulí con una longitud de 12.54 Kilómetros.



Extensión total:
12.760 Km²

Extensión área
urbana: 0.35 Km²

Extensión área
rural: 12.725 Km²

Altitud de la
cabecera municipal
(metros sobre el
nivel del mar):

Temperatura media:
20^o C

Distancia a Bogotá
83 (km)

Mapa del municipio de Quipile, ubicado en el departamento de Cundinamarca. El círculo rojo evidencia la inspección de la virgen, lugar donde se realizaron las prácticas, esta imagen fue extraída de la página oficial de la alcaldía del municipio de Quipile. http://www.quipile-cundinamarca.gov.co/mapas_municipio.shtml.

La inspección Virgen está ubicada a su vez al sur del municipio. Colindando con los municipios de Pulí, Anapoima y La Mesa; y con las veredas de San Rafael, El Retiro, Oriente y San Nicolás. El lugar conserva un carácter agropecuario de tipo tradicional que basa su economía principalmente en el café, caña y plátano. En el mapa de la figura 1 se puede observar la localización de la inspección de la Virgen y sus límites territoriales.

2.1.2.3 Reseña Histórica de la Inspección De La Virgen

Después de hacer un viaje de dos horas desde Bogotá al municipio de La Mesa en Cundinamarca, y luego de atravesar por un tiempo no menor un camino destapado que cruzaba un frondoso bosque húmedo tropical que caracteriza este lugar, habíamos llegado. La Virgen es una inspección que hace parte de la jurisdicción administrativa del municipio de Quipile Cundinamarca, nombre de origen indígena, cuyo significado hacía referencia a un lugar de carácter fuerte y superior. El municipio no tiene datos exactos en cuanto a su fecha de fundación, ni de su fundador, pero la página de la alcaldía de Quipile, así como medios digitales coinciden, que esta fue hacia el año de 1825, proponiendo a José María Lozano como su fundador y ha servido como fundamento para la reconstrucción histórica de dicho poblado. Los primeros asentamientos pertenecieron a los Panches, quienes habitaban los territorios del sur occidente de Cundinamarca y una parte del territorio Norte del Tolima, quienes originalmente le dieron el nombre de “Quipili”, haciendo honor a su cacique, quien había escogido el lugar como medida de protección y posición de defensa.²

Como reza en la reseña histórica que hace parte del PEI de la institución llamado Campo y Paz hacia los años 1940 y 1945, se vivió en el municipio una época de tensión tanto social como política, cuando liberales y conservadores lucharon por el dominio político. Iniciándose de esta manera un proceso de decadencia debido al desplazamiento de los habitantes de la cabecera Municipal y dando pie al surgimiento de las cuatro Inspecciones de policía que existen actualmente: La Botica, La Sierra, La Virgen y Santa Marta.

La historia oficial de la inspección hace parte de la tradición oral, ya que no hay datos exactos sobre su fundación, por lo tanto se tomaron algunos testimonios de los habitantes, pero según relatos de los lugareños de la tercera edad, la inspección fue fundada en lo que anteriormente se conocía como La Hacienda La Virgen de propiedad de la familia Pabón, hace aproximadamente 60 años, según información de fuentes primarias, el dueño de dicha hacienda, el señor Guillermo Pabón Plata, fue quien dio origen a la inspección, poniendo a la venta varios lotes para sus

² «Información general del municipio de Quipile». Alcaldía del municipio, en http://www.quipile-cundinamarca.gov.co/informacion_general.shtml, Consultado el 3 de noviembre de 2017.

trabajadores, de esta manera empezó el asentamiento urbano, gracias al cultivo de la caña de azúcar y a la producción de panela, actividad propia de dicha hacienda y que hoy mantiene una trascendencia que no ha desaparecido como principal generador de ingresos de la inspección. León, (comunicación personal, 22 de octubre 2016).

Posteriormente a ello, según don Belisario León y la señora Raquel Rubiano (comunicación personal, 23 de octubre 2016), habitantes tradicionales del sector, debido a la inundación de la quebrada la Quipileña, la cual atraviesa la inspección, el poblado se tuvo que trasladar donde actualmente existe.

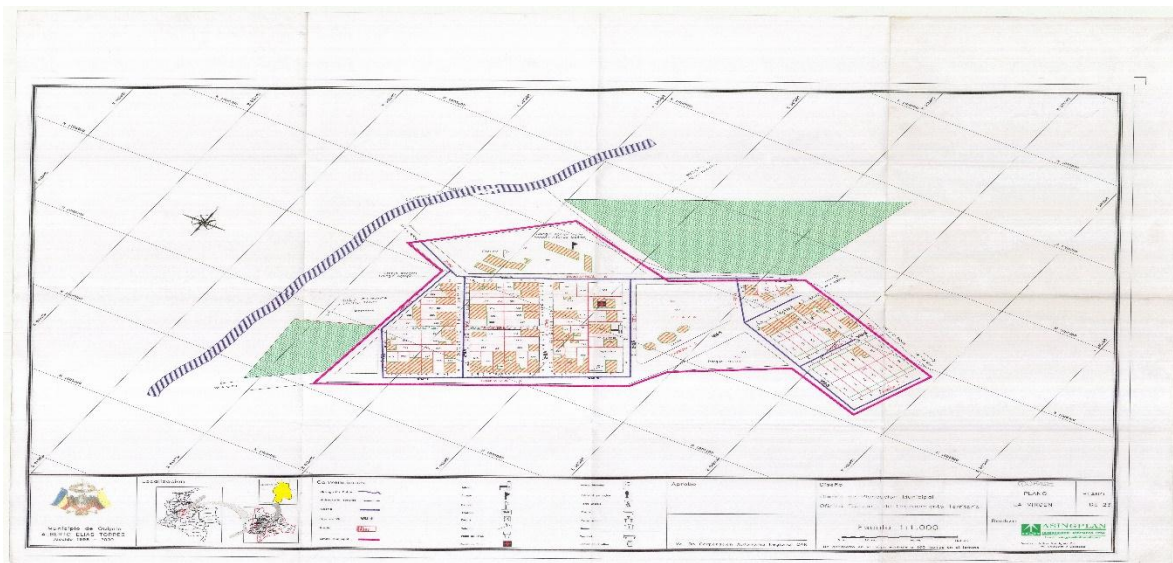


Imagen del plano, la inspección La Virgen del municipio de Quipile Cundinamarca, extraída de la página oficial de este municipio. http://www.quipile-cundinamarca.gov.co/mapas_municipio.shtml.

Según información recogida en un encuentro espontaneo con el profesor Alcides Cubillos, (comunicación personal, 29 de octubre 2016), antiguo profesor del JOAME A comienzos de la década de los 90 la población se ve afectada por una la fuerte presencia guerrillera, más exactamente el frente 42 de las FARC-EP, quienes se resguardaban en los lugares rurales de la inspección, ya que eran un lugar estratégico, pues colindan con los municipios de Puli y San Juan Del Rioseco que junto con al casco urbano de Quipile fueron tomadas en varias ocasiones por dicho frente. Este suceso sumado a la presencia paramilitar que se dio en la población, de la cual muy poco se habla, según el profesor, es el responsable del atraso, pobreza y olvido en el que hoy se encuentra sumida la población, Para Margarita Rosales, de 68 años, lo único que

diferencia esta zona de la época en la que yo tenía que recorrerla a lomo de mula es la soledad. “Antes era un paso y un adiós vecino!, adiós compadre! Hoy se tienen que recorrer kilómetros para encontrar un buen viaje señor!” debido a ello nadie volvió al lugar, ni siquiera los proveedores de algunos productos necesarios para la manutención de las personas, los constantes enfrentamientos con el ejército en principio y luego con paramilitares, así como las limitaciones de locomoción y algunos asesinatos hicieron que el pueblo paulatinamente fuese quedando solo.

Debido a la economía insuficiente, pequeños campesinos han vendido sus tierras a familias de la ciudad, especialmente de Bogotá; las cuales traen expectativas con técnicas para cultivar la tierra y valiéndose de la experiencia del campesino, logran obtener mejores resultados en las cosechas, con registros y maquinaria que hacen que la labor del campesino sea menos forzosa; colocan sus fincas con toda confianza en calidad de arrendamiento o de sociedad en manos de campesinos de la región, supervisándolas y administrándolas cada quince días, naciendo así vínculos entre familias campesinas y ciudadanos como compadres.

Otras familias de ciudad se han dedicado de lleno a la finca que compran, explotándola con técnicas que han adquirido en sus estudios, diversificando actividades propicias para la región, obteniendo óptimas calidades en el nivel pecuario, en la explotación de peces, de cerdos, de gallinas, de conejos, de ganado, de lombrices y a nivel agrícola con los cultivos de guayaba, de mora, de plátano, de maíz, de arveja y de café.

Por otra parte hay grupos de campesinos que por falta de un terreno propio se han trasladado al pueblo, donde cada uno de los integrantes de la familia busca trabajo, y se dedican a diferentes labores de las que devengan salarios que los abocan a vivir en condición de pobreza, pagando en arriendo y sometiéndose a convivir con diferentes grupos de personas. La gran mayoría gozan del beneficio de los subsidios del estado (familias en acción).

En referencia a la vida en el campo, en la mayoría de hogares tanto el hombre como la mujer trabajan en la siembra, en la recolección y en el cuidado de los animales. Los cultivos permanentes son de café, de cítricos y de caña y alcanzan un 55% del total de cultivos. El cuidado de pastos para la ganadería es el rango que sigue al anterior y alcanza un 23%, finalmente se

encuentra los cultivos transitorios como el del maíz. También se encuentran personas dedicadas al trabajo en pequeña escala de la carpintería, así como los que laboran como conductores y mecánicos, los cuales cuentan con una gran demanda de trabajo. (Campo y paz, 2015)

En el día de mercado se presenta un intercambio comercial tanto para el campesino como para el sector urbano, ya que los agricultores traen sus productos a vender y con estos dineros hacen sus compras en el comercio del pueblo, complementando sus adquisiciones con los diferentes vendedores ambulantes que llegan de otras regiones con artículos en promoción y en algunas ocasiones novedosos; También aparecen curanderos y charlatanes que dicen curar enfermedades mediante el uso de jarabes y pomadas.

Hoy en día la virgen es un lugar pacifico, con una excelente posición geográfica, ya que es vecino de poblaciones como la mesa, Anapoima y Puli; cuenta con un clima templado muy agradable, y empieza a crecer paulatinamente, por ello es pertinente hacer conciencia de cómo, a través de la educación se pueden encaminar en beneficio de la comunidad dichos procesos generando iniciativas de empoderamiento sobre el territorio y de fortalecimiento del tejido social.

2.1.2.3. El I.E.D Joaquín Alfonso Medina.

Otro de los grandes hacendados del lugar el señor Joaquín Alfonso Medina, presidente de la junta de acción comunal del sector, fue quien por intermedio de la gobernación de la época y con ayuda del gobernador Julio Cesar Sánchez García (1984) y otras personas de la población como: Guillermo Pabón Plata, Sebastián Contreras Gómez, Adelmo Gil Duarte y Luis Eberto Díaz Villarraga, gestiono los recursos del I.E.D que hoy recibe su nombre: Institución Educativa Departamental Técnica Agropecuaria Joaquín Alfonso Medina y en el cual se hizo nuestra práctica docente.

El colegio funciona actualmente bajo Aprobación Oficial de la Resolución No.004568 del 19 de Noviembre de 2003, de la Secretaría de Educación del Departamento de Cundinamarca, y Resolución 006492 de 17 noviembre 2006 por el cual se le concede Reconocimiento Oficial a una Institución Educativa para prestar el servicio público educativo formal y de adultos. Sus

sedes rurales en las cuales funcionan escuelas de primaria multigrado son: la de Galilea, Santa Cruz, San Nicolás, El Retiro y La Virgen, así como el bachillerato continuado para adultos Cafam que funciona en la sede del colegio.

2.1.2.4 El P.E.I. de la institución “Campo y Paz”

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) del colegio llamado “Campo y Paz” funciona bajo la premisa esencial de desarrollar un conjunto de elementos conceptuales y prácticos, que permita la ejecución de una Educación Integral, con énfasis en el área Agropecuaria, buscando aprovechar al máximo los recursos ambientales y permitiendo mejorar la calidad de la educación. En cuanto al modelo educativo que se propone para el curso décimo y once, foco de nuestro análisis, el colegio se rige por:

ARTICULO 27. Duración y finalidad. La educación media constituye la culminación, consolidación y avance en el logro de los niveles anteriores y comprende dos grados, el décimo (10°) y el undécimo (11°). Tiene como fin la comprensión de las ideas y los valores universales y la preparación para el ingreso del educando a la educación superior y al trabajo.

ARTICULO 28. Carácter de la educación media. La educación media tendrá el carácter de académica o técnica. A su término se obtiene el título de bachiller que habilita al educando para ingresar a la educación superior en cualquiera de sus niveles y carreras

Según estos artículos, el joven debe ser preparado para el trabajo y la educación superior, dos objetivos difíciles de alcanzar, pues siendo La Virgen un lugar de bajo intercambio económico, carece a su vez de posibilidades de trabajo, y aunque son relativamente pocos los jóvenes que se gradúan, también son pocas las nuevas oportunidades de empleo que surgen, pues la economía de la zona es estática y no genera nuevos puestos de empleo; ahora si pensamos en la educación superior el panorama es más desolador, pues las universidades más cercanas quedan en el municipio de la mesa, lo cual las hace prácticamente inaccesibles, ya que el pasaje para poder llegar a dicho municipio vale \$8.000 solamente la ida, además que el tiempo de recorrido es aproximadamente hora y media.

En este sentido la institución tiene como visión propiciar una preparación técnico agropecuario en sus estudiantes que los capacite para el campo laboral y para ser gestores de su propia empresa, en beneficio propio y de su comunidad. Respondiendo de esta manera a los desafíos que le impone el mundo actual y globalizado, sin alejarse claro está, del contexto rural al cual pertenece.

En cuanto a la educación rural, carácter indiscutible de cualquier colegio al servicio de una comunidad campesina, el PEI de la institución acata lo determinado por los artículos 64 (Fomento de la Educación Campesina), 65 (Proyectos Institucionales de Educación Campesina), 66 (Servicio Social en Educación Campesina) y 67 (Granjas Integrales) de la Ley General de Educación.

Estos artículos nos hablan sobre lo dispuesto por esta ley para la educación rural y campesina, el artículo 64 toma como base lo estipulado por los artículos 64 y 65 de la constitución política de 1991, con el objetivo de promover un servicio de educación rural con sujeción a los planes de desarrollo, el cual debe promover la formación técnica en actividades agrícolas con el fin de mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país.

Artículo 64. Es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos.

Artículo 65. La producción de alimentos gozará de la especial protección del Estado. Para tal efecto, se otorgará prioridad al desarrollo integral de las actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales, así como también a la construcción de obras de infraestructura física y adecuación de tierras. De igual manera, el Estado promoverá la investigación y la transferencia de tecnología para la producción de alimentos y materias primas de origen agropecuario, con el propósito de incrementar la productividad. Tal como lo estipula la constitución de la república y la ley general de educación el IED JOAME se enfoca en la

educación rural generando acciones que dan cumplimiento con la legislación en cuestión, por ejemplo, existen en la institución pequeños cultivos de hierbas aromáticas, caña de azúcar, guadua y algunos frutales, los cuales sirven como fundamento práctico dentro del desarrollo de una materia llamada técnicas agrícolas, incluida desde sexto, allí se les enseña a los estudiantes todo lo concerniente con el cultivo y desarrollo de algunas especies, uso de herramientas y técnicas agrícolas. Los estudiantes de décimo y once reciben capacitación complementaria con el SENA con el fin de capacitarlos en el ejercicio de la agricultura.

3. COMPONENTE TEORICO Y CONCEPTUAL.

En cuanto a los referentes conceptuales que se utilizaron para el desarrollo de la investigación, en un primer momento, durante la primera intervención en campo, nos basamos en la categoría de Progreso y Desarrollo ya que previamente sabíamos que el imaginario de progreso que existe en las distintas sociedades hace parte a su vez de los modelos de desarrollo que se han establecido a lo largo de la historia reciente; otra de las categoría de la cual nos servimos para darle cuerpo teórico a nuestra investigación fue la de la Identidad en relación con otra, como lo es el Territorio, de allí, surgieron dos subcategorías más: la desterritorialización y la reterritorialización entendidos como procesos de pérdida y retoma del territorio.

Estas categorías fungieron como esenciales a la hora de poner en marcha la práctica docente así como la investigación pues consideramos que en ellos y a través de ellos se podía dar explicación no solo a nuestro objetivo principal sino explicar los resultados obtenidos.

3.1 La modernidad, los modelos de desarrollo y el ideal de progreso.

Anthony Giddens en su libro *Las Consecuencias de La Modernidad* afirma que las formas de vida introducidas por la modernidad arrasaron de manera sin precedentes todas las modalidades tradicionales del orden social. Tanto en extensión como en intensidad, las transformaciones que ha acarreado la modernidad son más profundas que la mayoría de los tipos de cambio característicos de períodos anteriores. Extensivamente han servido para establecer formas de interconexión social que abarcan el globo terráqueo; intensivamente, han alterado algunas de las más íntimas y privadas características de nuestra cotidianidad. (Giddens, 1990)

Esa modernidad a la que hace referencia Giddens, es el proceso histórico que ha ido transformando las estructuras sociales, económicas y políticas de los pueblos del mundo y es la que ha traído consigo ese concepto de progreso y desarrollo que hoy en día mueve y justifica el aparato económico mundial.

La modernidad inicia en el siglo XV, marcada por un conjunto de eventos de gran significación, los cuales tienen su epicentro en el descubrimiento de América. Hacia finales del siglo XVIII y

principios del XIX suceden en Europa acontecimientos sociales de gran trascendencia como lo fueron; la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, estos procesos a su vez fueron los cimientos fundamentales de lo que hoy conocemos como Neoliberalismo.

Esta modernidad trajo consigo un modelo de desarrollo basado principalmente en el concepto liberal, el cual nos habla acerca de: que el camino exitoso al progreso se logra siguiendo el ejemplo de los actuales países ricos, mediante el aumento de la producción y la innovación tecnológica, lo cual desembocara en un crecimiento económico que perneara los sectores más pobres de la población, lo que para los economistas Neoliberales se llamaría, economía de goteo³; concepto acuñado por el humorista, Will Rogers, en tiempos de la Gran Depresión, quien lo puso en práctica, con especial empeño y total seriedad, fue Ronald Reagan en 1981.

La idea de progreso aparece así, en medio del discurso del desarrollo, como uno de los principales legados de la modernidad, haciendo imaginar a todas las sociedades como lo fue y lo son, las de los países europeos que alcanzaron sus beneficios actuales gracias al desarrollo que se alcanzó gracias al proceso de industrialización que vivió Europa a finales del siglo XVIII. Desde entonces se implanta en los países periféricos, entre ellos Colombia que el desarrollo es una dinámica necesaria de la vida social, algo que tiene lugar de manera casi natural en el mundo moderno, un camino a seguir para llegar a un final soñado. Los modelos de desarrollo que se ha implantado en el territorio latinoamericano y por ende en Colombia, han obedecido en palabras de Valenzuela (1990) a un patrón de acumulación de capital y de reproducción del mismo históricamente determinada

En los países de la periferia capitalista, como es el caso de los latinoamericanos, los modelos de desarrollo están definidos por dos elementos básicos que definen el subdesarrollo: la “heterogeneidad estructural”, es decir, la articulación compleja de formas de producción

³ El trickle-down effect, la economía del goteo o efecto derrame. Básicamente consistía en dejar que los mercados actuaran a sus anchas con el fin de llenar los caudales económicos de los más ricos, estos al llenar su copa hasta los bordes, dejaban que sus beneficios económicos se derramen por toda la economía, aliviando las necesidades de los más pobres, esta nos explica que al favorecer a los estratos más ricos de la población, aquellos en donde la acumulación de capital es mayor, a su vez se favorece al resto de la sociedad, a través la filtración de un goteo que “moja” al resto de las clases sociales menos agraciadas por el sistema capitalista. La teoría está basada en la hipótesis enunciada por el economista ruso-estadounidense ²¹ Simón Kuznets, que sostiene que a medida que aumenta el crecimiento económico tiende a disminuir la desigualdad en el reparto de la riqueza

“avanzadas” o “modernas”, con formas de producción “atrasadas”; y las relaciones de dominación-dependencia que fundamentan su vinculación con los centros de la economía mundo. Cada “modelo de desarrollo” involucra una inserción específica de cada país en la división internacional del trabajo (DIT), lo que determina la configuración de su sistema productivo; define, asimismo, las modalidades específicas de su estructura social y del “bloque en el poder” (alianza de clases y segmentos de clases) que domina y ejerce el poder político. (Guillen, 2007, p. 2)

Después del fin de la segunda guerra mundial, el mundo quedo sumido en una crisis de producción, este hecho llevo detener las importaciones de manufacturas básicas en los países periféricos, las cuales fueron {sustituidas por productos de fabricación interna). Se trata de la producción de bienes de consumo no duraderos como textiles, alimentos, bebidas, etc., que utilizaban técnicas de producción relativamente fáciles, este modelos se conoció como el Modelo De Sustitución De Importaciones o Industrialización Por Sustitución de Importaciones (ISI).

Este modelo fue antecedido por el modelo primario de exportaciones y precedido por el modelo neoliberal; el modelo primario de exportaciones es: “el amplio periodo histórico que comienza con los movimientos de independencia política a comienzos del siglo XIX y que culmina en el periodo de Entreguerras, cuando se colapsa el orden liberal encabezado por Gran Bretaña desde la Revolución Industrial. En esa etapa, los ejes del proceso de acumulación de capital fueron el sector agropecuario y la producción minera” (Guillen, 2007).

En cuanto al modelo neoliberal, en el cual estamos actualmente involucrados, este se da en Latinoamérica en la década de los 70, con la subida al poder en Argentina y Chile, de Videla y Pinochet respectivamente. Ambos países fueron laboratorios de las políticas neoliberales y anticiparon las medidas después puestas en práctica por R. Reagan y Margaret Thatcher en Estados Unidos y en el Reino Unido (Harvey, 2005). Aparte de aplicar una represión salvaje sobre los grupos opositores, ambos regímenes autoritarios se caracterizaron por la aplicación de políticas económicas restrictivas que recargaron el costo de las políticas de estabilización en los trabajadores y en los sectores populares. Anticiparon la implantación de las que después serían bautizadas como “reformas estructurales”, como la apertura comercial y la desregulación financiera (Ferrer, 2004) (citado en Guillen, 2007, p. 22).

Esta reformas neoliberales implantadas en Latinoamérica desde hace un poco más de dos décadas, no han dado una solución eficiente a lo que en principio fue establecido por sus propulsores, y es que a través de la liberación de los mercados y la ausencias de control por parte del estado a los capitales locales y foráneos, se iba a lograr reducir los índices de pobreza y “subdesarrollo” ya que al permitir que el capital financiero creciera los benéficos redundarían en la población en general, esta cuestión obviamente no sucedió y hoy por hoy seguimos sufriendo las calamidades sociales que produce la repartición inequitativa de los recursos.

Esta herencia cultural dejada por el neoliberalismo es la que por años se ha ido fomentando en las personas de nuestra sociedad, enseñándonos como el progreso está ligado a la obtención de bienes materiales y el desarrollo a la implementación de adelantos técnicos, enfocándose solamente en el individuo y en los objetos, dejando de lado el territorio y la comunidad.

“La mayor parte de las personas creen sinceramente en los sueños que alienta ese concepto. Muchos ambicionan un lujoso automóvil, los electrodomésticos más modernos, teléfonos celulares de última generación, aire acondicionado en sus casas, y televisión satelital. Los medios de comunicación alientan esos sueños y los políticos los repiten en sus discursos. Desde la academia convencional se insiste una y otra vez en afirmar que debemos marchar al ritmo del progreso económico; se pueden discutir los instrumentos y los medios que sustentan el progreso, pero la esencia de esa idea no la ponen en duda. Los académicos y los políticos apenas discuten sobre cómo aplicar esas recetas de la manera más eficiente o más veloz” (Gudynas, 2009)

3.2. Territorio e identidad.

El territorio al interior de la enseñanza de las ciencias sociales ha sido tratado en principio desde la geografía, pero que con el pasar del tiempo se ha convertido en una categoría de análisis que ha transversalizado otras disciplinas de las ciencias sociales como: la sociología, la política y la economía, convirtiéndose de esta manera en un concepto no solamente teórico sino metodológico, desde donde se puede dar explicación a las dinámicas que se dan entre los grupos sociales y los espacios geográficos.

El profesor Gustavo Montañez, en el prólogo del libro *Espacio y Territorios*, afirma que el territorio es “un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto individual o colectivo” (2001, p. 20). Esta definición aportada por el profesor Montañez, nos da una visión del territorio, la cual, se constituye desde un análisis centrado en los lazos de poder que se crean sobre un territorio, pero el territorio no podría ser entendido solamente desde “esos lazos” Así como la posesión sobre el mismo, sino que debemos verlo más allá, es decir, que el territorio o más concretamente el espacio geográfico atraviesa las sociedades y las modifica, un ejemplo de ello, son las características que presenta cada sociedad a partir de las condiciones geográficas tanto como ambientales de cada territorio, pues los habitantes del África subsahariana tienen un fenotipo distinto a los de Alaska y no es por un designio arbitrario de la naturaleza que el color de piel de cada uno sea distinto, sino, que se configura a partir de las necesidades propias de cada lugar y condición geográfica.

Raquel Gurevich, define los territorios como “la materialización de los procesos espaciales contemporáneos, y su aspecto visible se aprecia en los diferentes paisajes. En cada lugar particular, se concretan las lógicas más generales de producción espacial y lo hacen de acuerdo a sus respectivas reglas, normas y pautas de organización socio-política y cultural” (2005, p. 51). La definición que nos proporciona la geógrafa argentina nos habla acerca de la manera en que las sociedades también modifican los lugares a partir de las dinámicas sociales que allí se entretienen, en esta dirección podemos afirmar que el territorio está conformado a partir de una relación dialéctica que se da entre el espacio geográfico y la sociedad que lo habita, conservando claramente una serie de características propias de cada lugar, configurando de esta manera atributos y formas de ser y pertenecer a cada territorio únicas, factor que hace que cada persona se sienta identificada con el lugar al cual pertenece así como con las personas que lo habitan.

Mario Sosa en su libro “como entender el territorio” nos esclarece más esta definición afirmando que el territorio: “Es el ámbito al cual se vincula la creación y recreación de cultura e identidad y donde el sujeto o los sujetos de la cultura se lo apropian simbólicamente, lo hacen parte de su propio sistema cultural, de su sentido de pertenencia socio territorial, en donde el territorio les pertenece y en donde se pertenece al territorio. Esto es así en tanto el ser colectivo se relaciona

íntimamente a la forma de organización social propia y localizada: comunidad, familia, pueblo; es decir, al arraigo territorial de la cultura, de la identidad, del yo colectivo” (2012, p. 100)

El territorio es, entonces, una construcción social, histórica y cultural, producto de la apropiación de poderes y relaciones sobre sus múltiples contenidos y energías, lo cual se plasma en una representación espacial delimitada, al mismo tiempo que dinámica y móvil, historizada desde el conocimiento o desde la interpretación mítica, con escalas (familiar, comunitaria, municipal, regional) y niveles (como el inframundo, el mundo y el supramundo). Es el soporte de significaciones, el espacio donde se despliegan prácticas productivas y donde se construyen identidades, donde anida la cultura y deja sus trazas en la tierra, donde la naturaleza determina y lo humano imprime su sello (Leff, 2000, p. 39).

Como maestros de ciencias sociales debemos hacer conciencia entonces de la importancia no solo teórica sino práctica del concepto de identidad, ya que desde las construcciones sociales que se hacen sobre el territorio, han existido intereses de poder que han desdibujado la figura del campesino tradicional, ligado a la tierra, al río, al monte, al llano y que lo ponen hoy en día a asumir otras labores ajenas a su proceder y adversas a sus intereses, como la minería por ejemplo, alejándolo de sus tradicionales prácticas de su territorialidad ancestral.

Por ende la escuela al ser un lugar donde se reproducen ideologías así como maneras de ser y pertenecer, al mundo, debe ser el espacio pertinente donde la cultura campesina, así como la pertenencia territorial se fortalezca; ya que los modelos de enseñanza que se ejecutan en dichos contextos a causa de factores como: el posicionamiento político de los maestros, las contradicciones que se mantienen entre las dinámicas institucionales y académicas, el bombardeo cultural venido de otros contextos, lo que han logrado es un desentrañamiento del sentir campesino y por ende de su identidad.

3.3. Territorialización, Desterritorialización Y Reterritorialización.

Según el diccionario de: relaciones interculturales diversidad y globalización de la Universidad Complutense de Madrid (2005), “La territorialización es la estrategia que se utiliza, y el efecto que causa delimitar un territorio – o espacio -... La territorialización sugiere un control determinado por

una persona, grupo social o étnico.” (p. 342) A partir de lo expuesto anteriormente en este apartado podemos definir la territorialización como el proceso de identificación, definición y producción de un espacio como territorio, realizado por un actor geográfico sea individual o colectivo.

Inherente a este concepto de territorialización aparecen también los conceptos de territorio y territorialidad, el primero, se puede concebir como un espacio físico desprovisto de cualquier acción humana, que posibilita dar orden, sentido y lógica a las relaciones sociales; y el segundo entendido como el proceso de construir tejido social dentro del territorio, concibiéndose por medio de actividades materiales y simbólicas. Por ende, el territorio, la territorialidad y la territorialización son categorías que no pueden ser analizadas sin tener en cuenta a la otra pues cada una contiene a la otra, es decir en el territorio hay territorialidad, y al haber territorialidad hay territorialización.

Para este trabajo se considera que el territorio, la territorialidad y la territorialización se dan de forma simultánea. Así como existe una territorialización también existe una desterritorialización y reterritorialización, En este marco es necesario destacar la fuerte vinculación de la obra de Deleuze y Guattari (1997), principalmente a través del concepto de desterritorialización, se deben pensar los procesos de territorialización y la reterritorialización como procesos concomitantes, fundamentales para comprender las prácticas humanas

Haesbaert (2011) expone el territorio desde un carácter integrador: "un espacio que no puede considerarse ni estrictamente natural, ni solamente político, económico o cultural [...] Se define ante todo con referencia a las relaciones sociales (o culturales en sentido amplio) y al contexto histórico en el que está inserto" (p 64-67). Para Gilberto Giménez, (1999) "el territorio resulta de la apropiación y valoración de un espacio determinado. Ahora bien, esta apropiación-valoración puede ser de carácter instrumental funcional o simbólico-expresivo". Para Giménez a partir de la territorialidad se entienden las identidades sociales territorializadas y se encuadran adecuadamente los fenómenos de arraigo, apego, pertenencia socioterritorial, movilidad, migraciones internacionales y globalización. (p. 25)

Haesbaert define la territorialización como: "el proceso de dominio (político-económico) o de la apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos, en un complejo y variado ejercicio de poder(es). Cada uno de nosotros necesita, como recurso básico territorializarse" (ibid, p.16) Territorialización es la producción del territorio a partir de la apropiación, inmaterial y

material del mismo, pero se hace presente cuando hay un reconocimiento de pertenencia del ser humano, es decir, cuando se identifica con el territorio. Por medio del control se delimita el territorio, se hace propio.

La territorialización implica un vínculo entre sujeto, comunidad o grupo social con su tierra, con una porción de la superficie terrestre que le es suya en algún sentido; sin embargo, como todos los vínculos, es dinámico y está en constante generación, regeneración, transformación y desaparición. Se trata de una relación dialéctica entre desterritorialización y reterritorialización. No puede haber el uno sin el otro, porque no se trata de absolutos. (López y Figueroa, 2013, p.25)

Haesbaert expone que "la desterritorialización" es el movimiento por el cual se abandona el territorio, "es la operación de la línea de fuga" y la reterritorialización "consiste en el movimiento de construcción del territorio". (*ibid*). La desterritorialización conlleva unas consecuencias socioculturales políticas y económicas, por tal razón se busca vivir un proceso de retoma (reterritorialización) y construcción de un lugar para volver a sentir identificación con un pasado, y no únicamente de la manera romántica de percibidos, sino rescatando sus saberes de antaño en pro de generar procesos de cambio social, un arraigo cultural que permita llevar a cabo los proyectos vitales del ser humano.

Octavio Ianni acuña el término «Desterritorialización» en su libro *La sociedad global* publicada en 1998. Él dice: «La globalización tiende a desarraigar a las personas, las cosas y las ideas. Sin perjudicar sus orígenes algo se les desprende o resulta indiferente. Todo tiende a desarraigarse, así se desarrolla el sorprendente proceso de desterritorialización, una característica de la sociedad global en formación».

El mismo Ianni es quien nos ofrece una definición de reterritorialización acorde a nuestro contexto investigativo, explicando que es el proceso de la posesión del espacio por un nuevo grupo social que impone sus reglas sobre otros, o por la recuperación del control por un grupo social anteriormente establecido. Siempre referido al cambio y adopción de un nuevo control sobre el espacio.

Este control anteriormente establecido es el que se quiere retomar, pues si tenemos en cuenta que el territorio es conformado a partir de una serie de relaciones sociales las cuales, crean unos lazos de pertenencia con el territorio, llamados territorialidad, y si tenemos claro también, la intrincada

relación que existe entre el campesino y la tierra, y de cómo esta relación podría ofrecer soluciones ante la crisis de recursos y de alimentos que sufre el planeta, se podría concluir que la recuperación del territorio campesino no solo desde el contexto material y simbólico, sino cultural sería de gran pertinencia, en aras de proponer nuevos modelos de desarrollo alternos al existente.

4. SISTEMATIZACIÓN Y REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA.

En este capítulo se presentaran los resultados de la sistematización de la práctica pedagógica que se llevó a cabo en el JOAME; como se dijo en la introducción, esta estuvo dividida en dos momentos investigativos, los cuales fueron sistematizados y analizados a través de dos referentes teóricos, el primero de ellos: “Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias” del autor Oscar Jara, oriento el proceso de recolección y organización de la información en la primera visita que se hizo a la inspección de La Virgen, esta primera visita estuvo marcada por un objetivo principal el cual era ¿determinar en qué medida el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de grado once de la Institución Educativa Departamental Técnica Agropecuaria Joaquín Alfonso Medina (JOAME) generaba procesos de desterritorializacion en la vereda La Virgen del municipio de Quipile en Cundinamarca? Teniendo como objetivos específicos: hacer una caracterización histórica de la vereda de la inspección, determinar cuál es el imaginario de progreso de los estudiantes en mención, determinar si hay o no abandono del territorio en la población de La Virgen

En segundo lugar, y ya resueltos los primeros objetivos y cumplidas las primeras tareas investigativas, resolvimos diseñar en implementar cuatro unidades didácticas con el objetivo de cambiar el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de grado once del JOAME, factor que efectivamente estaba causando un proceso de desterritorializacion en La Virgen y por ende un abandono del territorio, en esta dirección y con el fin de realizar un análisis más detallado acerca de la implementación de dichas unidades, se tomó como referente “Tras las Huellas del Saber Pedagógico” del grupo de investigación Saberes y Practicas de la Universidad Pedagógica Nacional, donde se presentan cuatro dimensiones de análisis que nacen a partir de las reflexiones que se hacen por parte de un grupo de docentes con base en las prácticas que se hacen en los diferentes proyectos curriculares que ofrece la universidad, estas son: la dimensión disciplinar, procedimental, estratégica y ético-política del saber pedagógico, a través de ellas se evidencio la información recolectada y el resultados de la experiencia de la segunda intervención la cual estuvo guiada, como se mencionó por la implementación de cuatro unidades pedagógicas.

Estas unidades llamadas: identidad y Territorio, Progreso y Desarrollo, El Campesino en Colombia y La tierra como causante de conflicto armado en Colombia, buscaban a través de la enseñanza de

las ciencias sociales, cambiar el imaginario de progreso inserto en los estudiantes, por ello se escogen una serie de temáticas que a consideración eran necesarias para conseguir nuestro objetivo.

4.1. Análisis primera visita

Como se mencionó anteriormente los resultados que se obtuvieron de esa primera visita serán analizados por intermedio de los postulados de Oscar Jara, pues desde ellos se proyecta la experiencia educativa como un proceso desde donde se puede construir conocimiento, por ende la sistematización de la experiencia no debe quedarse solamente en una simple recolección de datos sino que debe preocuparse, por interpretarlos críticamente en pro de producir conocimiento que de respuesta a los resultados obtenidos. Como lo plantea Oscar Jara: las experiencias son procesos históricos y sociales dinámicos, que están en permanente cambio y movimiento, donde intervienen una serie de factores objetivos y subjetivos que están en constante relación (2011).

“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara, 2011, p. 4)

Por lo tanto la sistematización de experiencia se centra en evidenciar dichas situaciones, de las cuales no solamente se obtienen datos numéricos, sino que a partir de ese dinamismo del cual habla Jara, se pueden construir procesos de aprendizaje por parte del docente, los cuales surgen a partir del análisis contextual del lugar (condiciones históricas y sociales) donde se realiza la práctica y que servirán como insumo básico para los procesos de enseñanza aprendizaje hacia los estudiantes. Estas condiciones históricas y sociales del contexto donde se desarrolla la experiencia dependen a su vez de una serie de factores subjetivos y objetivos como lo plantea el mismo autor:

- Situaciones específicas y relevantes que se presentan.
- Acciones que realizan los sujetos que intervienen en la experiencia y que tienen un propósito determinado.

- Las reacciones que se suscitan a partir de las acciones.
- Los resultados que se esperan como los que surgen inesperadamente.
- Interpretaciones y percepciones de los sujetos que participan en la experiencia.
- Relaciones que se establecen entre las personas que actúan en las experiencias.

En este sentido la sistematización de experiencias debe estar enfocada a comprender y reflexionar sobre las experiencias que se presentan dentro y fuera del aula de clase con el fin de analizarlas y transformarlas. En esta dirección y con el propósito de darle un orden lógico que permita analizar los resultados de la experiencia investigativa, la sistematización debe de estar enfocada en primera instancia en los registros que se elaboraron a partir de la experiencia, determinar cuáles experiencias fueron significativas y en qué medida aportan al proceso de construcción de conocimiento. En segundo lugar, se debe reconstruir la experiencia de una forma ordenada siguiendo una secuencia cronológica que permita clasificar los acontecimientos más relevantes. En tercer lugar, está la reflexión que se desprende de la experiencia, realizar un análisis crítico de lo vivenciado, infiriendo de qué manera esto aporta a la labor docente y al proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes. Por último se presentan las conclusiones, resultados y lecciones que se han generado a través de la experiencia como parte sustancial del proceso el cual es pertinente socializar.

4.1.1 Organización De La Información.

Para dar respuesta al objetivo principal y poder cumplir con los objetivos específicos expuestos en la presentación de este capítulo, la información que se obtuvo se organizó en torno a tres objetivos específicos: 1. Describir el imaginario de progreso de los estudiantes de once del JOAME. 2. Constatar si los estudiantes al graduarse se abandonaban el territorio. 3. Construir una caracterización histórica de la inspección, labor que cabe advertir tomaría mucho tiempo si se quiere indagar profundamente sobre sus orígenes, por ende solo se esclarecen y exponen temas fundamentales como lugar de asentamientos, labores históricas, familias tradicionales, etc.

La primera intervención en campo como ya se expuso tuvo un objetivo principal: describir el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de once del JOAME y como este generaba o no procesos de desterritorialización. Con tal fin, siguiendo los postulados de Oscar Jara se dio inicio a la organización de la información, para luego darle una relevancia temática.

Los datos que se recogieron durante dos semanas de observación, asumidas en lapsos de tiempo de jueves a domingo, estuvieron sustentadas como se mencionó en el componente metodológico de este artículo, en entrevistas semiestructuradas, en conversaciones guiadas, y en la toma de registro de observación, de cada una de estas herramientas se pudieron obtener datos relevantes que nos permitieron cumplir con nuestro objetivos investigativos.

En ese orden de ideas, en el apartado siguiente se hablara de los datos, la manera de interpretarlos así como su posterior análisis, haciendo referencia a los tres objetivos principales de esta primera visita a la inspección y al colegio Joaquín Alfonso Medina

4.1.2. El imaginario de progreso y el abandono del territorio.

Partiendo de nuestro objetivo principal, referido al ideal de progreso y sus consecuencias diseñamos una encuesta constituida por seis preguntas donde indagábamos acerca del imaginario de progreso y desarrollo, sobre las proyecciones de vida, sobre el ser campesino; se diseñó también, un modelo de entrevista semiestructurada para aplicar a estudiantes y habitantes de La Virgen, donde se hacían preguntas que respondían por ejemplo: ¿Qué espera de su hijo cuando se gradué?, esta entrevistas buscaban complementar la información que se esperaba obtener con las encuestas.

En cuanto a la encuesta, aplicada a los estudiantes de grado once, se hicieron seis preguntas, formuladas con el objetivo de encontrar en ellas fundamentos que nos permitieran describir el ideal de progreso de los estudiantes en mención: 1. ¿Qué va a hacer cuando se gradué?, 2. ¿Por qué?, 3. ¿Para usted que es el progreso?, 4. ¿Hay progreso en La Virgen?, 5. ¿al finalizar sus estudios se piensa quedar en La Virgen?, 6. ¿qué piensa hacer?. Esta encuesta se realizó a un grupo de 19 estudiantes de grado once del JOAME, población que fue escogida, ya que al estar próximos a terminar sus estudios podían darnos pistas sobre la permanencia o no en el territorio y si ello marcaba una tendencia en la población joven de La Virgen.

Las preguntas fueron agrupadas en torno a dos interrogantes: el imaginario de progreso y el grado de abandono del territorio de los estudiantes de once del JOAME al terminar su bachillerato, en ese sentido se realizó un cuadro analítico, donde las repuestas se agruparon con dicha intención; en cuanto a la recolección de datos históricos.

	RESPUESTAS	IDEAL DE PROGRESO	ABANDONO DE TERRITORIO
¿Qué va a hacer cuando se gradué?,	13 trabajar 2 estudiar 2 cantar 2 prestar el servicio militar	En cuanto a esta respuesta podemos encontrar que la mayoría de los estudiantes quieren trabajar, muy pocos de ellos prefieren estudiar, las condiciones de vida los obliga a querer ayudar a sus familias, las cuales no viven en las mejores condiciones habitacionales.	Al no tener La Virgen una fuente de trabajo constante, a excepción de los trapiches no ofrece muchas oportunidades de empleo para los estudiantes, por tal razón parten buscando esas oportunidades.
¿Para qué?,	De los trece que contestaron trabajar: 7 para ayudar a mis padres 6 para seguir mis estudios. En cuanto a los cantantes querían seguir sus sueños y los que contestaron prestar el servicio dijeron que para conseguir empleo		En esta respuesta se evidencia que los objetivos de los estudiantes redundan nuevamente en salir del territorio. Pues al querer estudiar o trabajar sus oportunidades se ven disminuidas
¿Para usted que es el progreso?	Salir adelante 7 Conseguir cosas 2 Ayudar a la familia y tener casa 4 Mejorar la situación actual 5 Estar mejor 1	al analizar las respuestas, aunque difieren en su sentido se puede ver como lo que se busca es la obtención de bienes materiales, en su visión de progreso no es tenido en cuenta el territorio y aunque se tiene en cuenta la familia, su perspectiva es individual mas no comunal	
¿Hay progreso en La Virgen? justifique	Si 2 No 17	La mayoría de los estudiantes respondieron que no había progreso porque el pueblo carecía de hospital, no había vías pavimentadas, no había casi comercio. "no se conseguía ropa y esas cosas"	Al no percibir posibilidades de progreso los estudiantes prefieren abandonar al territorio
¿Al finalizar sus estudios se piensa quedar en La Virgen?	No 18 Si 1		La gran mayoría de los estudiantes quieren abandonar el territorio
¿Qué piensa hacer?	Trabajar 17 Estudiar 3		La mayoría de ellos quiere trabajar, y al no haber donde esto significa abandono

En el cuadro anterior clasificamos la información en torno a dos cuestionamientos, los cuales fueron: indagar sobre el ideal de progreso y sobre el abandono del territorio; en el cuadro hay una columna principal donde se encuentran las preguntas, luego los resultados numéricos, para luego hacer una análisis de las preguntas en contexto con cada cuestionamiento. La respuestas arrojadas por los estudiantes efectivamente muestran que el concepto de progreso presente en ellos, está referenciado principalmente en salir adelante y conseguir bienes materiales, algunos muy pocos lo relacionaron con estudiar carrera universitaria, en la pregunta pudimos constatar que efectivamente ese imaginario de progreso, fundado en la modernidad y que está inserto en los estudiantes del JOAME hace parte de un modelo de desarrollo económico sustentado en el modelo neoliberal, el cual da vital importancia a la consecución de bienes materiales e individuales, dejando de lado el progreso en comunidad y territorial.

Ser moderno es para el campesino asumir modos de vida más ciudadanos entre los que prevalecen las formas de vestir, comer, hablar y trabajar, como rasgos culturales

aprehendidos de los comportamientos urbanos. Así, la escuela rural históricamente se ha convertido en el vehículo más eficiente y difundido para penetrar las estructuras culturales de los campesinos. Desde su mensaje descontextualizador va moldeando al sujeto para su inserción en el gran mercado consumidor que, como poderoso faro, lo atrae hacia las ciudades. Por esto, las sociedades campesinas, han evolucionado generacionalmente en una escolarización progresiva de sus miembros, siguiendo los patrones formales de educarse y, a la vez, por la vía informal también han ido aceptando una progresiva penetración del saber técnico. Significa, por lo tanto, una doble intencionalidad, ya que en las sociedades rurales se escolariza a sus integrantes juveniles, mientras que a los adultos se les capacita, por múltiples medios, para ser usuarios de tecnologías modernas, para conducirlos hacia su “desarrollo económico y social”. (Núñez, 2004, p.39-40).

Estas maneras de percibir el progreso hacen parte de un entramado cultural que se ha ido gestando no solo desde la escuela sino desde distintos agenciamientos como la televisión o la música, y que han trastocado la identidad tradicional campesina al punto de negar su propio lugar en la historia, no en vano, es una ofensa para ellos que los llamen campesinos. Afectando no solo los procesos culturales sino la sabiduría que se pierde con los mismos, ya que al perder lo tradicional en una población se pierden sus prácticas, sus saberes dejando entrar otros que vuelcan el territorio hacia procesos de desarrollo centrados en el consumo y la acumulación.

En cuanto al abandono del territorio, se pudo observar a través de preguntas como la 1 y 5 como efectivamente existe esta tendencia, pues la mayoría de estudiantes quieren hacer cosas que la población no les ofrece como trabajar o estudiar, ya que las fuentes de empleo son escasas, y las de estudiar nulas, deben migrar para lograr sus objetivos; en la pregunta 5, 18 estudiantes manifiestan irse de la virgen una vez se gradúen, lo que muestra esta tendencia una vez más inserta en los estudiantes,

Este fenómeno de abandono del territorio, efectivamente causa un proceso de desterritorialización, entendiendo, como se expuso en el componente conceptual y teórico de este escrito, que el territorio al ser susceptible a la acción humana es transformado y a la vez transformador, en ese sentido los territorios han sido conformados a través de la historia, han sido revestidos de un significado, lo

que se llamaría una territorialidad, la cual se reproduce gracias a la transmisión de una serie de costumbres, saberes, modos de ser y de vivir, generación tras generación, pero cuando hay un corte generacional, donde esta transmisión no se hace efectiva, la territorialidad tradicional se ve afectada, causando una pérdida sobre el significado que se le da al territorio y cortando la posibilidad de que esas enseñanzas sean transmitidas, con la consecuencia de matar una tradición campesina la cual desde sus prácticas agrícolas nos podría dar una solución ante los problemas inocultables de abandono y olvido de gran parte del sector rural Colombiano.

En cuanto a la recolección de datos que se efectuó con el fin de hacer una reseña histórica de La Virgen, nos basamos en la investigación documental, entrevistas semi estructuradas a tres habitantes del sector, uno de ellos exprofesor del JOAME, la mayoría de esta información se extrajo en un primer momento del PEI llamado Campo Y Paz, la información allí obtenida se corroboró y se complementó con la información obtenida en las entrevistas semi estructuradas

4.2. Análisis de la segunda visita.

Como conclusión de esa primera intervención, se logró determinar, como se expuso en el apartado anterior la afectación que generaba el abandono del territorio por parte de los estudiantes que se gradúan del JOAME, por tanto construimos cuatro unidades didácticas llamadas: identidad y Territorio, Progreso y Desarrollo, El Campesino en Colombia y La tierra como causante de conflicto armado en Colombia. Así como la implementación de dos encuestas dirigidas a la comunidad y a los estudiantes.

Desde esta perspectiva, se hace un segundo abordaje analítico a través de las dimensiones del saber pedagógico, descritas en el libro “Tras las Huellas del Saber Pedagógico” (Moreno, Rodríguez, Torres, Mendoza y Vélez, 2006) publicado por la Universidad Pedagógica Nacional, como producto de la investigación de varios docentes que conforman el grupo de investigación “Saberes y Prácticas Educativas”, esta indagación se basa precisamente en las prácticas docentes que se hacen desde los distintos programas curriculares que existen en la universidad con el fin de analizar cuál es el papel que ocupa el saber pedagógico dentro del desarrollo de las mismas, y que se

presentó como idónea para el análisis de resultados de la implementación de las unidades didácticas.

Los autores definen el saber pedagógico, citando a Olga Lucia Zuluaga como: “un conjunto de conocimientos de niveles desiguales (cotidianos o con pretensión de teóricos) cuyos objetos son enunciados en diversas prácticas y por sujetos diferentes. Siempre especifica un sujeto soporte” por lo tanto, según los autores, este saber produce y requiere un sujeto de saber para su ejercicio

“Es preciso entender como aquel sujeto que pone en práctica los enunciados de un saber en una sociedad determinada y en una práctica de saber. Su delimitación primera ocurre en el campo de saber pero es también definido desde otras instancias, tales como la comunidad intelectual y las prácticas de saber intervenidas por las prácticas de poder. Un sujeto de saber es el soporte social de un saber (...) para el caso del saber pedagógico, el sujeto es delimitado desde el saber y desde los procesos de institucionalización en cada sociedad” (Moreno *ete al.*, 2006, pág. 29).

El saber pedagógico debe ser entendido como todas aquellas prácticas educativas en las que confluyen factores como: sujetos, instituciones, discursos y prácticas, en las cuales se construyen procesos de reflexión sobre cada uno de estos factores comprendidos y analizados desde la praxis (Moreno *ete al.*, 2006). La reflexión aparece en este escenario como eje central del que hacer del maestro, este aspecto le permite retroalimentar sus propios conceptos y estrategias a partir del análisis autocritico de su labor y de esta manera asumir una postura política que le permita tener la capacidad mitigar las necesidades propias de cada contexto desde su labor. Por lo tanto, la reflexión es un proceso en el cual intervienen las capacidades y actitudes que tenga el maestro frente a su experiencia y práctica, los análisis que se realizan a partir de la praxis son parte sustancial de las investigaciones que se producen a nivel educativo, pues parte del conocimiento que se produce a partir de ellas emerge de los procesos de reflexión.

“La configuración de una experiencia supone entonces la elaboración de grados de reflexión sobre la práctica. En el caso de los educadores la reflexión se constituye en el eje fundamental de todo proceso pedagógico, en tanto que permite que se explore de manera consiente las acciones y se pueda plantear una nueva comprensión sobre la relación pedagógica y una nueva actuación respecto a su proceso”. (Moreno *ete al.*, 2006.pág. 26).

Como uno de los actores primordiales al interior de los procesos educativos, el maestro desde su práctica social debe ser consciente de la responsabilidad que sobre él recae, la cual es formar sujetos conscientes de su realidad, así como su posición ética política frente a la misma dentro y fuera del ámbito escolar.

El saber pedagógico en el que se sitúa la labor docente, se analiza a través de las herramientas, estrategias pedagógicas, metodológicas y didácticas que ponen en marcha el maestro, así como la capacidad de reflexión de las mismas. Por lo tanto, es oportuno tomar las cuatro dimensiones propuestas en el texto “tras las huellas del saber pedagógico” las cuales según sus autores constituyen el análisis de este saber, estas son: **dimensión disciplinar, procedimental, estratégica y ética política**, para realizar un análisis reflexivo de la práctica pedagógica.

“El saber pedagógico es el saber profesional del maestro y que se constituye en la relación dialéctica permanente entre la teoría y la práctica, su concreción se da en las instituciones educativas, es decir en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en las interacciones pedagógicas que se realizan entre maestros y estudiantes, medidas por los saberes, los conocimientos y las prácticas cotidianas....Por tales razones, para indagar sobre los procesos de construcción del saber pedagógico en las prácticas docentes, hemos identificado cuatro dimensiones constitutivas: disciplinar, procedimental, estratégica, y ética política” (Moreno *ete al.*, 2006, pág. 57).

A continuación se expondrá de manera más detallada una descripción de cada una de estas dimensiones:

- **Dimensión Disciplinar:** hace alusión al contenido del saber disciplinar que va a enseñar el maestro en el aula de clase, esta dimensión tiene dos niveles, el primero analiza la comprensión del maestro sobre su formación disciplinar y el segundo se enfoca en un ejercicio didáctico, pues hace referencia a la selección y adecuación de los contenidos.
- **Dimensión procedimental:** son las diversas estrategias, metodológicas, pedagógicas y didácticas que el maestro utiliza en su labor, es decir el diseño, la planeación e implementación del uso de los materiales, la organización de trabajo y las formas de evaluación.

- Dimensión estratégica: los grados de reflexión del docente sobre el contexto en el cual está ejerciendo y de esta manera tener conocimiento de forma como el maestro aborda las situaciones de contingencia que se presentan en las instituciones educativas.
- Dimensión ético -política: es el sentido que el maestro le da a su labor, la intencionalidad que orienta su accionar, el reconocimiento del otro y de su subjetividad así como sus posibilidades de transformación así como los valores relevantes en la formación de los estudiantes.

En esta dirección se presentaran los análisis que se obtuvieron producto de la implementación pedagógica que se dio en la institución Joaquín Alfonso Medina los cuales se fundamentaron en lo tratado anteriormente ya que esta propuesta de sistematización se acomoda precisamente a las prácticas docentes.

4.2.1 Dimensión Disciplinar:

La elaboración de las unidades didácticas como se dijo anteriormente, es el producto de las reflexiones que se obtuvieron en la primera visita a La Virgen y al Joaquín Alfonso Medina, las cuales estuvieron fundamentadas en las categorías que se expusieron en el componente conceptual y teórico de este escrito, estas fueron: progreso y desarrollo, identidad y territorio y desterritorialización-reterritorialización.

Estas categorías al ser contextualizadas fueron traducidas en cuatro unidades didácticas llamadas: identidad y Territorio, Progreso y Desarrollo, El Campesino en Colombia y La tierra como causante de conflicto armado en Colombia.

Cada una de las temáticas propuestas en las unidades didácticas, estuvieron sustentadas a partir de los datos que se recogieron en la primera visita, como se explicó anteriormente; de allí se pudo determinar que el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de decimo y once del JOAME, en el contexto cultural, es un constructo social formado en la modernidad y en el contexto económico ha sido el resultado de un modelo de desarrollo neoliberal, que da prevalencia a los bienes materiales y a los logros individuales, por encima de la comunidad y el territorio.

En este sentido el tema de la identidad y el territorio surge a partir de la necesidad, que como docentes en formación identificamos en la población focal de nuestra investigación, de reafirmar

esa identidad campesina tan desgastada por las culturas emergentes, que dan prevalencia a las manifestaciones urbanas, subyugando al campesino a tal punto, que es referente de ignorancia y atraso. El tema de la tierra y el territorio como ejes fundamentales para enriquecer la comprensión del problema de la tenencia de la tierra en Colombia, así como la importancia del territorio en la configuración identitaria de un pueblo y como estos factores pueden ayudar a un progreso distinto en la comunidad,

El campesino en Colombia, habla de la importancia del sujeto campesino no solo en la historia sino en la actualidad del país, este factor era totalmente desconocido por los estudiantes del JOAME, pues aunque saben que hacen parte de una comunidad campesina, esta situación resultaba incómoda para ellos, ya que en muchas de nuestras intervenciones, manifestaban que al llegar a las grandes ciudades como Bogotá, la población oriunda de estos lugares los hacía sentir mal llamándolos de esta manera; la tierra como causante del conflicto en Colombia, sirvió como eje de análisis problemático, pues la identidad campesina está ligada directamente a los medios de producción que ofrece la tierra y por ende, al ser la tenencia de la misma uno de los problemas neurálgicos dentro del desarrollo del conflicto interno en el país no podía ser ignorada.

4.2.2 Dimensión Procedimental:

En esta dimensión se da cuenta de la elección de las estrategias pedagógicas y de la manera en que fueron ejecutadas, así como la manera de evaluar las mismas; en esta dirección nos basamos en las Unidades Didácticas ya que según como lo expone Manuel Area (1993) en su libro: “unidades didácticas e investigación en el aula: Un modelo para el trabajo colaborativo entre profesores” estas son: “De modo genérico se puede entender que una unidad didáctica es un segmento o porción de enseñanza y aprendizaje significativo, con entidad en sí mismo configurado en torno a un tema, centro de interés o eje organizador. Puede variar en su longitud, extensión o relevancia.” (p. 34)

Al ser las temáticas a tratar (territorio, identidad, progreso y desarrollo) precisamente porciones del conocimiento que se querían proyectar a un interés específico, el cual era: ¿Cómo a través de la enseñanza de los conceptos de territorio, identidad, progreso y desarrollo, se puede cambiar el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de once del JOAME?, decidimos basarnos en ellas para alcanzar nuestra meta.

Las unidades didácticas fueron ejecutadas en espacio de dos a cinco horas cada una, para la realización de las mismas se realizaba una ficha donde se da cuenta de la planificación; datos como la temática o el tiempo de duración se registraban en ella, como se muestra en la imagen siguiente;



+Institución: I.E.D Joaquín Alfonso Medina
Grados: Decimo y Once **Área:** Ciencias Sociales **Fecha:**
Nombre de la acción pedagógica: Progreso y Desarrollo
Educadora en formación: Manolo Caicedo y Diego Sánchez

OBJETIVO DE APRENDIZAJE	Comprender que significan los conceptos de Progreso y Desarrollo, para relacionarlos con la realidad de su entorno.
DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD	<p>Primer momento: Se inicia con la aplicación de una encuesta a los estudiantes</p> <p>Segundo momento: Se les pedirá a los estudiantes que realicen una mesa redonda donde se hablara acerca del progreso y el desarrollo</p> <p>Tercer Momento: Se hace una explicación por parte de los maestros en formación acerca del concepto me progreso y desarrollo</p>
TIEMPO DESTINADO	2 horas aproximadamente
RECURSOS	Marcadores tablero, se cotara con la aprobación previa del coordinador académico para unir decimo y once para esta actividad.

En cada una de ellas se hace específico el objetivo de aprendizaje, los recursos, y como se va a llevar a cabo la actividad.

Luego de aplicar ñas cuatro unidades didácticas hicimos una plenaria, el día final, donde se debatieron las ideas aprendidas y se pudo constatar que efectivamente se había logrado un cambio en el imaginario de progreso del grupo de estudiantes focales, esta plenaria nos sirvió para evaluar nuestra labor, ya que antes de empezar con su ejecución, el diagnostico previo sobre la categoría de desarrollo, nos había arrojado un resultado, en cuanto a que el abandono del territorio generaba procesos de desterritorializacion en la virgen, este abandono del territorio se generaba a causa de la necesidad de los jóvenes de buscar oportunidades en cuanto a estudio o trabajo.

4.2.3 Dimensión Estratégica.

El educador tiene la obligación moral de permanecer en constante revisión de su quehacer docente buscando nuevas alternativas innovadoras para transformar su práctica profesional hacia mejores escenarios educativos mediante el desarrollo de investigaciones críticas, donde se empleen herramientas de análisis cualitativas que se alejen del modelo positivista de la investigación el cual deja de lado lo humano.

En esta dirección construimos y ejecutamos las unidades didácticas, que sirvieron como fundamento teórico en aras de cambiar ese imaginario de progreso que existía en los estudiantes de grado once del JOAME, haciendo que el estudiante construyera en él lo propuesto por Henry Giroux (1995) un pensamiento crítico, un discurso analítico así como nuevas formas de apropiación cultural.

Desde nuestra propuesta esta apropiación cultural debe hacerse, desde los contextos escolares y educativos, ya que como le hemos planteado a lo largo de este artículo, es allí donde los efectos de la Desterritorialización Cultural hacen mayor mella, es por eso que planteamos la necesidad que tanto maestro como estudiantes, no solo enfoquen sus acciones académicas hacia el aprendizaje de temáticas euro centristas, sino que hagan frente a las mismas generando procesos de resistencia escolar donde lo que se busca es reproducir un sujeto político que tenga como referente de progreso su territorio y su identidad, respondiendo de esta manera a sus propios intereses y no a los de un sistema económico que niega la vida y la diversidad cultural. En palabras de (Pérez, 2001) “Es acercar la escuela a la realidad vivida (que) supone facilitar el difícil tránsito a la cultura intelectual de quienes en su medio cotidiano se mueven en un mundo de relaciones locales, concretas, simples y empíricas”. p47).

Analizado entonces desde las perspectivas teóricas de Giroux, en el ejercicio académico, tanto maestros como estudiantes deben propender hacia posturas críticas frente a la manera en que se resuelven los problemas sociales, culturales, políticos, económicos y ambientales que afectan su entorno social, territorial y cultural, pues de esta manera se generaran espacios de resistencia con el fin de construir una conciencia individual y colectiva proclive a la creación de procesos de autonomía comunitaria, los cuales conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores

rurales del país.

Bajo esta perspectiva pedagógica se elaboraron las unidades didácticas, que estuvieron enmarcadas bajo un referente conceptual que nació de la primera intervención y que para el diseño de las mismas se hizo necesario exponer, con el fin de que el lector sepa bajo que perspectiva de estuvieron construidas a continuación presentamos la definición de cada una de ellas a partir de varios autores, aunque cabe aclarar que sobre las categorías de desterritorialización y reterritorialización no fueron muchos los autores encontrados que hablaran sobre las mismas.

4.2.4 Dimensión Ético – Política:

Esta dimensión hace alusión a la intencionalidad ya sea implícita o explícita que el maestro ejerce sobre su acción, así como los procesos reflexivos que deben generarse sobre su práctica, la cual, obliga a los maestros a entenderse no solo como un transmisor de conocimientos vacíos, sin contexto y mucho menos sin reflexión sobre los mismos, sino que exige de su parte una visión ética, desde donde se podrán reconocer las necesidades que existen en las diferentes comunidades en las cuales se ejerce su labor, es decir, los maestros que requiere el momento histórico por el cual atraviesa nuestro país, deben estar guiados por un carácter crítico, con el objetivo de formar en sus estudiantes una conciencia frente a sus necesidades, impulsándolos a construir un posicionamiento crítico frente a la realidad que viven.

Al realizar la práctica pedagógica en una escuela rural es necesario hacer conciencia frente a las dinámicas propias de dicha realidad, aun así hubo situaciones inesperadas que se tuvieron que afrontar donde se generó constante proceso de reflexión sobre la labor docente. En esta dirección, se presentó un cuestionamiento constante en cuanto a la elección de las actividades, temáticas así como el método para abordarlas, la manera de evaluarlos, pues el objetivo de la práctica no está enfocado meramente a una investigación que me permita alcanzar mi título de licenciados, sino que dicha labor deje en los estudiantes, en la comunidad, conocimientos que permitan que cada uno de los actores involucrados en ella, tener las bases para la transformación de una sociedad que es de vital importancia dentro del desarrollo del país

Por tal razón siempre se pensó realizar a través de la práctica una reivindicación del sujeto campesino. En esta dirección las temáticas que se escogieron desde un inicio tuvieron por objeto

dicha reivindicación, aunque las mismas fueron cambiando a medida que las condiciones de la práctica lo fueron exigiendo, pues es precisamente en la praxis que el maestro puede afrontar la realidad, y determinar la situación social, económica y afectiva de los estudiantes para confrontarla con sus posturas políticas; precisamente desde estas reflexiones se puede empezar a determinar el qué, el cómo y el por qué enseñar en cada contexto, en este caso rural, con el objetivo de formar jóvenes con un pensamiento crítico que les permita reconocerse desde el otro y desde su territorio, para así dar al traste con las problemáticas propias de su región.

5. PROPUESTA PEDAGOGICA: LA PEDAGOGIA PARA LA RETERRITORIALIZACIÓN.

La propuesta pedagógica presentada a continuación es el resultado final de la práctica docente, realizada en el JOAME, de la cual se habló en los capítulos anteriores, en ella se determinó como el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de grado once de la institución en mención, repercutía en un abandono del territorio y por ende generaba un proceso de desterritorialización, con las consecuencias culturales y sociales que esto conlleva.

En respuesta a esta afirmación, se decidió como se habló anteriormente, planificar cuatro unidades didácticas, donde se planteó como objetivo principal: cambiar el imaginario de progreso inserto en los estudiantes de once del JOAME. A través de la enseñanza de conceptos como: Progreso y Desarrollo, Identidad y Territorio, se buscó cambiar dicho imaginario. Los resultados que se obtuvieron de allí, nos comprobaron efectivamente, que a través de la enseñanza de estos conceptos se podía cambiar el imaginario de progreso de los estudiantes de once en dicha institución, pero que de igual manera sus prácticas no cambiarían, y peor aún que estas enseñanzas se perderían en el tiempo, pues como reflexión ante la ejecución de dichas unidades, nos quedó como enseñanza, que para poder cambiar estructuralmente un ideal, en este caso el de Progreso, se hace con acciones que se repitan en el tiempo, acciones que se conviertan en hábitos y costumbres.

Ante este panorama decidimos plantear una propuesta pedagógica, donde, con el objetivo de perdurar en el tiempo las enseñanzas que nos dejaron las unidades didácticas, es decir la manera como se puede, a través de la clase de Ciencias Sociales cambiar el imaginario de progreso de un grupo de estudiantes, elaboramos una propuesta que gira fundamentalmente en los saberes campesinos, y que tiene por objeto no solo cambiar el ideal de progreso sino, a través de la escuela en este caso el IED Joaquín Alfonso Medina, generar procesos de retorno y retoma del territorio a partir de la enseñanza de los saberes campesinos en el aula de clase con el fin de generar proyectos agrícolas productivos, donde a mediano plazo se pueda consolidar un proyecto de seguridad alimentaria en la virgen, y a largo se consoliden negocios productivos que no solo generen la producción de alimentos local sino que produzca un excedente que beneficie económicamente la región.

Al generar este tipo de propuestas, se podrá generar también otra opción para que el joven de La Virgen, no decida abandonar su territorio sino que se quede en el haciendo parte activa de este tipo de iniciativas, recuperando, a través del aula costumbres de vieja data y que sin caer en tradicionalismos vacíos, que permitan hacer una retoma del territorio desde la perspectiva del beneficio comunal y el desarrollo territorial. Por lo tanto esta propuesta como se dijo anteriormente, se fundamenta en los saberes campesinos y en una visión de desarrollo distinta a la neoliberal, donde el territorio y la comunidad son el centro de toda intención de crecimiento.

5.1. Estructura De La Propuesta:

El objetivo principal de la propuesta pedagógica está dado en torno a generar un proceso de resistencia desde la escuela, donde se planteen y se pongan en práctica procesos pedagógicos que incentiven procesos de retoma del territorio; en tal sentido, esta propuesta está sustentada en el referente teórico de los saberes campesinos, y se desarrolla desde la visión del enfoque socio territorial propuesto por Bernardo Manzano así como el desarrollo a escala humana de Manfred Max Neef, ya que desde este enfoque se le da una importancia vital y de ineludible trascendencia a la conservación ecológica, a la producción de alimentos y al crecimiento de comunidades y no de individuos.

En esta dirección se hablara de los actores que deben estar involucrados en esta propuesta, la cual no busca hacer una reforma estructural de la educación que hasta ahora se imparte en los sectores rurales colombianos, sino hacer una transversalizacion curricular, donde estos saberes (los campesinos) pasen a ser el referente de conocimientos a enseñar en la media vocacional, y en el bachillerato básico sean parte de una asignatura llamada Ciencias Agrícolas.

Logrando de esta manera, que cada curso se responsabilice de la siembra, manutención y producción de ciertos alimentos con el fin de consolidar un proyecto de seguridad alimentaria, en la inspección; la tierra para este cometido hace parte de la institución e hipotéticamente las tierras delas familias que estén involucradas en el proyecto.

Como nota final, se debe hacer claridad acerca de que la siguiente propuesta no fue desarrollada en su totalidad, debido al tiempo de práctica, pues ello requiriera un esfuerzo de casi un año más,

por tanto la misma quedara planteada solamente desde la perspectiva teórica y desde lo que se concibe como una nueva visión de desarrollo.

5.1.1. Referente teórico

Esta propuesta se sustenta teóricamente en los saberes campesinos y tiene el propósito de contrarrestar no solo los procesos de desterritorialización sino integrar los saberes ancestrales de la población campesina con los conocimientos impuestos en las instituciones escolares rurales de Colombia.

Por lo tanto se decidió tomar los referentes teóricos de los saberes campesinos para la formulación de la propuesta pedagógica, ya que estos proponen la revalorización de los saberes que han tenido la comunidad campesina y que gracias a los procesos de globalización, se han ido perdiendo, generando de esta manera una transculturización de dicha población.

“El proyecto de la modernidad y la globalización, ha cumplido su cometido: llegar hasta los más apartados lugares de la población y de los territorios. La escuela, como repetidora social y cultural y las políticas agrícolas de los gobiernos, promotores del desarrollo, han sido los vehículos más expeditos hacia la transformación de lo rural tradicional a lo moderno, desencadenando con ello profundos procesos de transculturización de los campesinos”
(Núñez,2004)

Como lo manifiesta Núñez, la globalización ha producido una pérdida de la identidad y cultura del campesinado colombiano, a través de la imposición del modelo occidental de enseñanza que se establece en las instituciones educativas, sobre todo en las zonas rurales del país, causando un desarraigo territorial,

Ante la necesidad evidente de generar procesos de empoderamiento territorial los saberes campesinos se presentan no solo como opción pedagógica sino epistemológica, pues el campesino es un sujeto que tiene unas prácticas diferentes al sujeto urbano, dado que este tiene una socialización familiar diferente, donde se le inculca el amor por la tierra, la agricultura, el respeto por la naturaleza, las historias ancestrales que se transmiten por medio de la oralidad, el apoyo en las labores del campo y del hogar, la integración y colaboración entre la comunidad, entre otras; hacen que este sujeto sea único y particular, pero esta socialización y estas prácticas se han ido

perdiendo, a raíz de ese ideal de progreso y desarrollo que se ha establecido en la sociedad colombiana y que produce una migración de la población campesina a la ciudad y por ende una desterritorialización.

“Las condiciones rurales de antaño han mutado, ya no son las mismas, se han alienado y ahora la modernidad llena de sitios turísticos, de casas campestres y chalets hacen que la ruralidad de antaño se esfume, porque el joven rural no piensa en el otro, no quiere estudiar, ni continuar con las actividades ancestrales de sus familias como conservar su entorno o aprender más de su familia, sino, por citar un ejemplo, trabajar en nuevos oficios rurales como mesero en un hotel rural y otras actividades que han invadido los espacios de producción agropecuaria y han desplazado las mejores tierras de producción agraria por la modernidad y sus múltiples amenazas mercantilizadas. Ese capitalismo es también mental, pues las prácticas sociales en los pueblos y ciudades tienden a permear las prácticas sociales en la zona rural donde la mentalidad de las últimas generaciones de jóvenes rurales es la migración a los centros poblados para encontrar ese progreso tan anhelado” (Ramos, 2014).

Por esta razón se propone el establecimiento de un currículo escolar que tenga como eje central los saberes campesinos, con el objetivo de hacer una resignificación de la cultura campesina, del territorio y su sinergia con el mismo. De esta manera fomentar en los estudiantes el amor, el agrado y la pertenencia por la zona rural donde habita. Como lo plantea Ramos (2014): la educación como plataforma debe involucrar la genuinidad como transformación rural, re-tomando los saberes locales y las prácticas de antaño, de las culturas de antes pre-modernas que impactaban su entorno.

La educación se libera borrando modelos de uniformidad y homogeneidad de las familias del campo. La educación es trascendental para identificar y hacer uso de todos sus derechos y de participar en política de forma apropiada, pero que el sujeto campesino no se sujete al sistema, sino al contrario, genera posturas políticas de desarrollo humano para las familias desde la ideología tradicional que dialogue con el desarrollo local porque es su oportunidad política de supervivencia y empoderamiento desde la educación de los grupos minoritarios rurales con arraigo cultural en un país olvidado que debe investigar sus rincones (p.22).

5.2. El enfoque territorial en el Desarrollo Rural.

Una de las reflexiones que nos deja esta investigación, es que el territorio juega un papel fundamental dentro del desarrollo rural. Las políticas públicas que se desenvuelven en este sentido apelan al territorio como clave que definiría la orientación misma de las acciones que deben realizarse. Esto puede explicarse por la necesidad de superar las limitaciones que se le han presentado a los proyectos de desarrollo rural tradicionales.

De esto se deriva pues la incorporación de la dimensión territorial en las estrategias de desarrollo rural. Las perspectivas como la del Desarrollo Local, y más específicamente la del Desarrollo Territorial Rural (DTR), han incorporado el concepto, como dimensión estratégica de “intervención”. Estas perspectivas por lo general asocian la posibilidad de reducir la pobreza rural mediante una transformación productiva e institucional a escala de un espacio geográfico determinado: “La transformación productiva tiene el objetivo de articular competitiva y sustentablemente la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí, y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población participe del proceso y sus beneficios” (Schejtman y Ramírez, 2004: 1 y 2).

En otras palabras, este tipo de miradas entiende el desarrollo como una “construcción social”, como un espacio de identidad y concertación social. Es decir, el desarrollo territorial rural, supone básicamente la generación de “consensos” y la “inserción” de los sectores rurales, en el marco de espacios prefigurados por otros actores (el Mercado y el Estado).

Este desarrollo territorial es el que proponemos desarrolla en el marco de esta propuesta, pues estamos convencidos que comunidad y territorio se deben desarrollar y crecer paralelamente, con el fin de generar desigualdades sociales.

5.3.La Economía a Escala Humana

Manfred Max Neef, economista, ambientalista y político chileno en su libro “la Economía Descalza” pone en claro que la economía fue inventada para servir al hombre y no el hombre a la economía, es decir, que esta no se vuelva un esclavizante de la humanidad, como lo es en la actualidad, hasta el punto en que las grandes empresas multinacionales, instalan plantas productivas

donde la mano de obra es más barata y así explotar la gente que tiene necesidades insatisfechas (comida, abrigo, vivienda), llevándolos a una esclavitud industrial que supera la de los tiempos coloniales.

En términos de] Max Neef, el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Mientras que la industria se interese solo en el crecimiento lucrativo de la misma, sin mirar a quien explotan y llevan a la depresión, no habrá desarrollo realmente, ya que las personas no se desarrollan en muchos ámbitos, dejando muchas necesidades insatisfechas. El desarrollo no es lo mismo que el crecimiento, y el crecimiento no precisa desarrollo. Un correcto desarrollo se debe plantear a escala humana, desde que nace el ser humano debe llenar sus necesidades con los correctos satisfactores, desde la alimentación hasta la libertad, todo lo que un ser debe llevar en su crecimiento para un correcto desarrollo de su personalidad y dignidad, para que esta persona pueda estar al servicio correctamente y pueda desempeñar bien su papel en el mundo.

Pero no solo el sujeto debe ser el centro del desarrollo sino el mismo territorio, pues ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas. Debemos tener en cuenta que el planeta tiene un límite y estamos usando más de lo que puede llegar a resistir esta gran casa y debemos tomar medidas para reducir el costo que le generamos al medio ambiente, y recuperar el daño producido. En este sentido al autor sostiene que la economía es un subsistema de la biosfera, y el crecimiento infinito es imposible. El planeta tierra es muy grande pero va a haber un momento donde no haya cabida para tanta gente y tantos gastos energéticos, contaminación y comida,

En conclusión ningún proceso económico y productivo debe estar por encima de la reverencia por la vida humana y de la tierra, este gran principio que es el pilar de todos los puntos, ya que ante todo debe respetarse la dignidad humana, el ecosistema, la realización de cada ser y tener en cuenta que cada uno de nosotros tiene derecho a tener todos los beneficios que llevan a una persona a la realización de su felicidad.

5.4 Actores involucrados en la propuesta; estudiantes, docentes y comunidad

En primera instancia está el maestro quien en la mayoría de casos es uno de los actores que genera la pérdida de los saberes ancestrales a través de la trasmisión de conocimientos establecidos a partir

del ministerio de educación, conocimientos que pretenden modernizar el campo por ende desconoce no solo las particularidades de esta población si sus prácticas ancestrales.

“Los agentes de cambios que usualmente han venido actuando en las comunidades campesinas para desplazar lo tradicional por lo moderno han sido “los maestros de escuelas” y los profesionales del agro. Los primeros actúan dentro del sistema escolar formal y los segundos impulsan programas de desarrollo rural siguiendo procesos educativos informales. Sin embargo, todos estos profesionales son formados dentro de un modelo cultural impuesto a nuestra especificidades socioculturales y ambientales para reproducir los proyectos emancipadores, renovadores, democratizadores y expansivos propios de la modernidad (García Canclini, 1989). Durante el proceso de formación académica el futuro docente es “educado” con base a diseños curriculares referidos a la enseñanza de asignaturas bajo marcos referenciales disciplinarios, particularizados y atomizados que pretenden seguir colonizando las mentes y las acciones de los habitantes de las localidades intervenidas. En la formación de los docentes para reproducir social y culturalmente los modelos hegemónicos” (Núñez, 2004).

Partiendo de este fenómeno, se propone un rol diferente del maestro en la pedagogía de la reterritorialización, siendo un actor principal en los procesos educativos de la sociedad y más aún en las instituciones educativas rurales, ya que, él debe ser no solo el guía y facilitador en el proceso de enseñanza a aprendizaje sino debe ser un sujeto político que esté al tanto de las necesidades que tiene la población, es decir estar inmerso en ella, con la finalidad de tener conocimiento no solo de las problemáticas y requerimientos, sino de las prácticas culturales y ancestrales que se han ido perdiendo y que él debe retomar en el aula de clase.

“Es precisamente en esta relación con los otros, ejerciendo diversos roles en los espacios en los cuales participa que, que se habla entonces de sujeto político, cuestionando ¿Qué es lo que inscribe al sujeto en el ámbito de lo político para alcanzar esta nominación? Es ante todo, el hecho de llevar a cabo acciones pensadas para transformar el entorno del cual se forma parte, los sujetos que propenden por la construcción de propuestas pensadas para una realidad, con unos actores en particular, capaces de reflexionar su quehacer con miras a

aportar en el mejoramiento de la sociedad, sujetos que tengan la visión de participar en la consolidación de proyectos, en la toma de decisiones y que, en su interacción con otros, conforme un colectivo que no solamente observa, sino actúa, moviliza, crea y re-crea” (León, 2013).

Como lo manifiesta la investigadora social Ana María León, un sujeto político es aquel que interviene en su entorno a partir de acciones concretas, enfocadas al mejoramiento de una comunidad determinada, que está inmerso en ella, por ende sabe de antemano cuales son las problemáticas y las posibles soluciones. Así mismo ese sujeto político, en este caso el maestro es quien por medio de la educación busca la emancipación de las nuevas generaciones, así como la re significación de la cultura campesina compuesta por los saberes ancestrales. Por otro lado el maestro al ser un sujeto político debe estar en una constante reflexión sobre su práctica pedagógica y sobre la comunidad, ya que de esta manera se logra tener conciencia de los cambios y las transformaciones sociales que se requiere.

Por otro lado está el estudiante, el cual no debe ser concebido como una hoja en blanco, sino como un agente activo, el cual a partir de un re direccionamiento de sus procesos de aprendizaje se convierta en un agente activo frente a su realidad y problemáticas. La misión del maestro será entonces, en cuanto a la formación del estudiante, no atiborrarlo de una multitud de conocimientos descontextualizados sino ante todo, aprender a aprender, procurar que el estudiante llegue a adquirir una autonomía intelectual. Esto se puede lograr atendiendo el desarrollo de destrezas de orden superior como las del pensamiento crítico. Su progreso va más allá del entrenamiento de habilidades cognitivas; se distingue además, por las disposiciones que cada persona aporta a una tarea de pensamiento, rasgos como la apertura mental, el intento de estar bien y la sensibilidad hacia las creencias, los sentimientos y el conocimiento ajeno y la manera en que se enfrenta a los retos de la vida

En cuanto al tercer actor, la comunidad quien en esta propuesta debe tener una articulación con las instituciones escolares, no solo por estar al tanto del proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos, sino porque deben involucrarse en la construcción de una educación que reivindica la cultura campesina y quien mejor que los sujetos que la componente para proponer, decidir y formular propuestas que cumplan con este objetivo.

“La escuela debe estar en la cima y ser fuente de la participación comunitaria, Esto significa que la comunidad está presente en la actividad educativa, hace uso racional de la escuela y su entorno. Debido a esto, la escuela es útil a la comunidad y le sirve para fortalecer su capacidad de organización, de reflexión, de expresión y de acción. Al mismo tiempo, permite su interacción con otros modos de ser, de hacer y pensar” (Pérez, 2015).

A partir de la integración de la escuela rural y la comunidad se puede llegar a lograr la resignificar los saberes campesinos, que tanto se necesita para fortalecer la cultura campesina, además de fomentar procesos de participación en la estructura curricular, en la organización de la institución y la adecuación de las plantas físicas de las instituciones, creando así un sentido de pertenencia e identidad.

6. CONCLUSIONES.

A partir de los resultados obtenidos en la práctica pedagógica, se puede concluir que las comunidades de los sectores rurales en Colombia, en especial la de los más alejados sufren proceso abandono del territorio, ocasionando procesos de desterritorialización, este abandono se da gracias a varios factores como.

- la falta de inversión estatal, en la implementación de modelos pedagógicos que no están acordes a las dinámicas sociales, económicas y culturales de los campesinos, los cuales solo responden a los requerimientos económicos que hacen parte de un modelo de Desarrollo neoliberal, donde se prepara a los estudiantes para el trabajo y para el consumo, sin tener presente las problemáticas de la comunidad, las cuales se ven reflejadas en la falta de hospitales, vías de comunicación, falta de inversión, desprovisionamiento de alimentos, entre otros factores que arman de motivos a los pobladores de la virgen a salir de sus tierras.
- La posición política del docente, el cual limita su labor a transmitir una serie de conocimientos desprovistos de cualquier posición crítica y mucho menos analítica, el maestro entiende su labor como un trabajo cualquiera, donde el objetivo es mantener en orden y callados a los estudiantes para así poder transmitirles un conocimiento que genera una ruptura entre la cultura tradicional de los estudiantes y lo que se les enseña.
- El ideal de progreso inserto en los estudiantes de los últimos grados del JOAME, el cual se sustenta culturalmente en la idea de progreso que nace en la modernidad y económicamente en el modelo de desarrollo neoliberal, donde se le da importancia a los objetos y no a los sujetos y donde el territorio es visto como un espacio desprovisto de cualquier significado simbólico.
- La escuela, como repetidora social y cultural sumada las políticas agrícolas de los gobiernos, promotores del desarrollo, han sido los vehículos más expeditos hacia la transformación de lo rural tradicional a lo moderno, desencadenando con ello profundos procesos de transculturización del campesino y por ende de desterritorialización.

En esta dirección se identificó la pertinencia que mantienen los saberes campesinos en la reconstrucción de los entramados culturales rotos gracias a la idea de progreso nacida en la

modernidad, pues la escuela entendida en términos de transmisor y modelador de cultura. Es también proyecto de la modernidad ha ocupado un lugar central en la expansión del pensamiento de la cultura occidental hacia los territorios conquistados su misión fundamental fue naturalizar el saber moderno y sustituir los saberes tradicionales,

De esta manera, se propone que las instituciones formadoras de docentes, sobre todo la Universidad Pedagógica Nacional, incluya entre su plan de estudios la educación rural, pues en estas instituciones si se llega a tocar el tema se hace de una manera muy superficial o como parte de la historia de la educación del país, pero en verdad no se le da la relevancia que merece, pues en estos lugares se plantea y sostiene el discurso de transformar el mundo por medio de la educación, pero en ningún momento se le inculca al maestro en formación al acercamiento al contexto rural, generando así un desconocimiento de las dinámicas económicas, sociales y culturales de este contexto y si en verdad se quiere transformar el campo por medio de la educación es ahí donde deben intervenir dichas instituciones, pues los maestros son los llamados a cumplir con esta labor.

Así mismo se debería establecer las prácticas pedagógicas desde el inicio de la carrera, con el fin de que el estudiante se dé cuenta si la profesión docente es lo que quiere para el resto de su vida, ya que muchos estudiantes tienen este acercamiento en los últimos semestres o en algunos casos nunca intervienen en el aula de clase, hecho que genera aún más el desconocimiento de las dinámicas propias del contexto escolar.

Por otro lado, a partir de la práctica se puede comprobar como el maestro rural todavía tiene el reconocimiento de la comunidad, pues dentro del aula de clase no solo cumple con la labor de formar íntegramente a los estudiantes sino que a su vez cumple el papel de psicólogo, enfermero, nutricionista, padre de familia, amigo entre otros y por fuera de la escuela es todo un líder social, pues la comunidad recurre a él en todo momento, por lo tanto los futuros docentes de Ciencias Sociales, deben estar en disposición para sumir esta responsabilidad, pues es en este contexto donde se inicia la tan anhelada transformación social.

De igual manera, se establece la necesidad de la reflexión constante en la labor docente, ya que a partir de ella el maestro puede generar otras formas de aprendizaje, como por ejemplo la utilización el medio natural y social como herramienta en el proceso de enseñanza aprendizaje, la integración de los saberes campesinos al currículo y la adecuada utilización de las herramientas didácticas, así

mismo el ejercicio de reflexión genera que el maestro pueda encontrar su fortalezas y debilidades en la práctica docente y a partir de ellas, estar en una búsqueda constante de mejoramiento en pro del bienestar de los educandos.

Por último, esta experiencia deja grandes aprendizajes dentro y fuera del aula de clase, pero el más importante de todos es que la labor docente en el contexto rural va más allá del proceso de enseñanza a aprendizaje, pues los estudiantes requieren que el maestro fortalezca no solo la identidad campesina, el arraigo y pertenencia al territorio, sino que los valore y mejore su autoestima, que les demuestre lo importantes que son y lo que pueden llegar a aportar a la sociedad.

Bibliografía

- Althusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Freud y Lacan, Nueva Visión, Buenos Aires
- Area, M. (1993) “unidades didácticas e investigación en el aula: Un modelo para el trabajo colaborativo entre profesores” *Las Palmas de Gran Canaria*, septiembre 199
- AA.VV. (2001). *Espacio Y Territorios: Razón, pasión e imaginarios*. Unibiblos Bogotá
- Blanco, M (2012). *Autoenografía: Una Forma Narrativa De Generación De Conocimientos*. México. *Revista De Investigación Social Andamios*
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. (2003) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Galindo, E. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Compilación. Addison Wesley Longman. México. 345 p.
- Giddens, A. (1990). *Las Consecuencias de La Modernidad*. Alianza Editorial.
- Giménez, G. (1996). “Territorio y cultura”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Época II*, II (4), 9-30. México: Universidad de Colima.
- Giroux, H. (1995). *Teoría y Resistencia en Educación*. España: Editorial Siglo XXI.
- Gudynas, E. (2009) —El día después del desarrollo en América Latina en Movimiento. https://www.academia.edu/4425155/El_d%C3%ADa_despu%C3%A9s_de_l_desarrollo?auto=download. Recuperado enero 2017
- Guillén, A. (2007) *Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina*, en https://www.fing.edu.uy/catedras/economia/teorico/Teorico_alur1_DesarrolloAL.pdf
- Gurevich, R. (2005). *Sociedades Y Territorios En Tiempos Contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LeCompte, M.D. (1995). *Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas*. RELIEVE, vol. 1, n. 1. Consultado en <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm> en (25/O1/2017)."
- Leff, E (2006). *Aventuras De La Epistemología Del Ambiente: de la articulación de las ciencias al diálogo de saberes*. México: Siglo XXI Editores
- León, G. (2001). *La Imposición De Modelos Pedagógicos En Colombia - Siglo XX*.
- León, M (2013) *El maestro como sujeto político: dilemas entre los imaginarios y su formación*. *Revista Infancias Imágenes* / pp. 117 - 123 / Vol. 12. No. 1 / Enero – junio de 2013.
- López y Figueroa (2013) "Artes visuales y procesos de territorialización en contextos de narcoviolenca", *Argumentos*, núm. 71, enero-abril, México, UAMXochimilco, p. 15 [http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=10&tipo=AR_TICULO&id=9059&archivo=1-626-9059lbs.pdf&titulo=Artes], fecha de consulta: 12 de abril de 2017.

- Montañez, G. (1997). Geografía y Ambiente: Enfoques y Perspectivas. Santafé de Bogotá, Ediciones Universidad de la Sabana.
- Núñez, J. (2004) Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. Revista Investigación y Postgrado, Vol. 19, N° 2.
- Núñez, J. (2004) Saberes Y Educación, una mirada desde las culturas rurales. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural. Año 1 N° 2 Enero 2004, ISSN 0717-9898 <http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>
- Pérez, A. (2000). Una propuesta de educación popular en pedagogía social. Caracas: Caracas: UPEL-IMPM
- Pérez, P. (2015) Relación escuela rural-comunidad y su entorno socio productivo y cultural. Revista arbitrada del cieq - centro de investigación y estudios gerenciales (barquisimeto - Venezuela).
- Ramos, A. (2014). Saberes campesinos locales para la interdisciplinariedad en la institución educativa rural naranjal de Quimbaya Quindío. Universidad De San Buenaventura. Cali. Tesis De Maestría En Educación.
- Rogério, H. (2011) El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad, traducción Marcelo Canossa, México, Siglo XXI Editores-
- Sánchez, D. (1998). Teoría crítica. En R. Reyes (Edit.). Terminología científico-social. España: editorial Anthropos
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. En. Especialización En Teoría, Métodos Y Técnicas De Investigación Social, Bogotá. ICFES.
- Sosa, M. (2012) ¿Cómo Entender El Territorio?: Guatemala: Cara Parens..
- Valenzuela, José (1990). ¿Qué es un patrón de acumulación? México, UNAM, Facultad de Economía
- Guash, Ó. (1977). "Observación participante". Cuadernos Metodológicos, n° 20. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Segundo ejemplo (pág. 59-70).

